

UN solo frente, que comprenda desde el mar a las primeras líneas de fuego. Un solo aliento, en que se comulguen vanguardia y retaguardia. Un ideal en el ímpetu combativo. Ha llegado el momento de demostrar la hombría, el sentimiento de la libertad. Momento en el que la voluntad antifascista ha de tensarse hasta alcanzar el máximo esfuerzo y eficacia. Vanguardia y retaguardia, zona única de guerra. ¡Que se enlace el trabajo en la jornada ininterrumpida! ¡Que el corazón de este gran pueblo ibérico mantenga sereno ritmo heroico! ¡Que la razón se afirme al meditar la gesta de la juventud combatiénte! ¡ADELANTE LAS ARMAS DEL PUEBLO!

NÚMERO 61  
21 de Enero de 1939

UNA CINCUENTA

C.D.H.S. - A.E.P.  
Barcelona

**Avanzada**



## ¡MUJERES!

Los momentos que vivimos son definitivos para la causa que defendemos. El dolor inunda los hogares y la sangre de los caídos circula como un fuego sagrado por todos los corazones. Pero el sacrificio de nuestros hermanos ha de secar las lágrimas y transformar el dolor en frenesí de acción arrolladora de todos los obstáculos, en sentido firmísimo de responsabilidad, en voluntad apasionada de trabajar más y mejor a cada instante, de darlo todo, como ellos, por la intangible libertad del Pueblo.

Una vez más, ¡las mujeres en pie contra el fascismo, contra las hordas invasoras, contra los asesinos de nuestros hijos, los destructores de nuestros hogares, vastadores de nuestros campos, los enemigos de nuestra dignidad, de nuestra paz y de nuestro progreso!

¡Compañeras, cada una de nosotras ha de oponer, frente al enemigo que pretende aniquilarnos, la firmeza, el queable de un inmenso sufrimiento transformado en heroísmo y de servicio permanente a la lucha!

En la fábrica, en el campo, en el taller, en los hospitales de sangre y en las escuelas de capacitación femenina, en todos los lugares de trabajo y de responsabilidad, en la calle y en casa, en todas partes y en todos los instantes, ¡las mujeres en pie contra el fascismo!

## NI UNA SEMANA

ni un día,  
ni una hora es ya posible aplazar la incorporación de **TODAS LAS MUJERES** a los diversos ramos de la producción.

### El Casal de la Dona Treballadore

preparará rápidamente, en cursillos permanentes e intensivos, a las nuevas **MILICIAS FEMENINAS DEL TRABAJO**.

### Mujeres!

Acudid hoy mismo a hacer constar vuestra voluntad de lucha y de victoria inscribiéndoos en los cursillos rápidos del **CASAL DE LA DONA TREBALLADORA**, Pi y Margall, 96.

MUJERES LIBRES

## NI UNA SEMANA

Ni una semana, ni un día, ni una hora es ya posible aplazar la incorporación de **TODAS LAS MUJERES** a los diversos ramos de la producción.

Es indispensable sustituir inmediatamente a los nuevos millares de compañeros movilizados.

Y es preciso dar el máximo rendimiento en las nuevas tareas que la victoria nos impone.

El **CASAL DE LA DONA TREBALLADORA** actuará a la altura del momento, uniendo rapidez con eficacia.

El **CASAL DE LA DONA TREBALLADORA** preparará rápidamente, en cursillos permanentes e intensivos, a las nuevas milicias femeninas del trabajo.

Compañera:

En el **CASAL DE LA DONA TREBALLADORA** está tu lugar de alistamiento para esta gran cruzada.

Acude hoy mismo a hacer constar tu voluntad de lucha y de victoria inscribiéndote en los cursillos rápidos del

**CASAL DE LA DONA TREBALLADORA**

# MOVILIZACION FEMENINA

A TODAS LAS MUJERES DE BARCELONA

A LAS AGRUPACIONES LOCALES MUJERES LIBRES

Desde hace algún tiempo se viene predicando la incorporación de las mujeres al trabajo sin que ello pasara de ser un tópico político. Pero hoy el tópico se ha convertido en realidad.

Cataluña está viviendo horas transcendentales. El enemigo ha labrado un círculo de hierro en el que pretende ahogarnos. Persigue para nosotros la misma suerte que para la mártir Asturias, y el caso no puede repetirse. Por fortuna las circunstancias no son las mismas. Cataluña cuenta con otros elementos y nuestra heroicidad no puede llegar al sacrificio sino a coronarse con la victoria.

Todos los hombres útiles de Cataluña cualquiera que sea su edad corren a los frentes, los trabajos quedan abandonados y deben ser inmediatamente ocupados por mujeres. Pero a los sitios de trabajo no puede ir nadie por cuenta propia; son las organizaciones las que deben controlar, avalar y distribuir. A organizarse inmediatamente las mujeres que no lo están. Las Agrupaciones "Mujeres Libres" de cada barriada os orientarán abriendo censos e inscripciones. Hay que cubrir vacantes en las fábricas de guerra, en los servicios de retaguardia y transporte. Compañeras, antes de actuar, orientarse en nuestras Agrupaciones de Barriada o en nuestra Federación Local, calle Cortes, 690.

El enemigo ha desatado una violenta ofensiva en todos los frentes de Cataluña; su superioridad numérica, como su mejor pertrecho, exige el supremo esfuerzo de los catalanes. Contener esta ofensiva puede ser la derrota política del fascismo; a conseguirlo se han lanzado todos los hombres útiles de Cataluña.

Pero los talleres, las fábricas han quedado desiertas; de un momento a otro pueden inmovilizarse las máquinas, detenerse los pilones, enmudecer, pararse el trabajo. Y esto sería tan grave como el derrumbamiento de los frentes. Tanto como el ardor de nuestros luchadores, los mantenga el trabajo, el trabajo continuo de nuestra retaguardia. Nada cuesta de parar. Es necesario que el trabajo continúe su ritmo inalterable; para esto se ha decretado la inmediata movilización femenina y nuestra organización tiene el deber de acudir inmediatamente a impulsarla.

Que todas nuestras Agrupaciones se apresuren a controlar a las mujeres de su localidad formando rápidamente censos de las mismas. Hay que anotar edad, número de hijos, oficio, si lo tuvieran, situación del compañero y trabajo que éste desempeñaba si estuviera en el frente. Pero esto sin detenerse, con toda rapidez, para enviarlo inmediatamente al Comité Regional.

Por el Comité Regional.—"Mujeres Libres".

# MOVILIZACION

## GLORIA DE NUESTRO EJÉRCITO: EL ANTITANQUISMO



Un grupo de movilizados que esperan su turno para ser filiados.

**C**ATALUÑA se ha puesto en pie. Cataluña en España representa la fuerza proletaria, la más fuerte conciencia proletaria, es decir, antifascista. España entera ha respondido con entusiasmo a la orden de movilización dictada por el Gobierno. Y es que esta movilización se había ya ordenado en íntimas estancias del espíritu individual. Unánimemente, ante el crimen impune del fascismo, un noble afán de justicia inapelable ha ido tomando cuerpo en la conciencia popular. ¡Justicia! ¡Justicia! Más que venganza, más que revancha, alto sentimiento de justicia. Cuando un pueblo siente así, con pocos medios materiales que posea, con los suficientes nada más, ya es invencible.

Las democracias europeas comienzan a sufrir la angustia de su propio cerco. Comprenden, ya comprendían desde antiguo, la razón española. Pero de esto mejor es no hablar, por doloroso y quizá impertinente, cuando parecen decidirse a defender su propia vida amenazada.

Con los medios materiales que nos son menester y que parecen propiciarse, el vencimiento del fascismo no se hará esperar mucho tiempo. El extirpar nuestro país de malas raíces invasoras es tarea trazada por nuestros heroicos combatientes. Alta moral nos define, fuerza política nos informa, sentimientos de plena libertad se afirman con mayor fuerza cada día en la España del trabajo creador.

Barcelona puede dialogar y discurrir y realizar sus

labores bien tranquila. Nuestra hermosa ciudad martirizada se halla defendida desde distancias infranqueables. Su fortificación representa centenares de kilómetros. La sangre vertida del Ejército Popular se desliza tranquila, como en gran río profundo, sobre la tierra sagrada de Cataluña liberal. Barcelona hemos de defenderla desde los frentes actuales. Partiendo, de las alambradas presentes, hacia el rescate de nuestras primitivas posiciones. Esto ha de representar la liquidación del "bluff" italo-alemán, el desinflamiento de ese gran globo mestizo, impuro, que es el ejército mercenario de la invasión.

Movilización general. Cataluña en pie. Toda España en pie. Por un inmediato mañana glorioso, que pacifique al hombre y cree la fiesta social. ¡Adelante! El dudador, el timorato, el escéptico, no puede llamarse antifascista en este momento. Podrá, eso sí, detentar un carnet digno, pero él es enemigo encubierto de nuestra causa histórica y contra ella trabaja.

Movilización de todas nuestras reservas. España se ha salvado para la gracia vital. El triunfo de la libertad es seguro, porque todos hemos de cumplir con nuestro deber.

Las potencias democráticas también, quieran o no, o el absurdo se ha enseñoreado del mundo. Pero quedarán. Nuestra fuerza es tanta, que puede y debe determinar actitudes últimas del exterior.

JAIME ESPINAR



CELESTINO GARCIA MORENO. ANTITANQUISTA. NADA MAS. PORQUE ANTITANQUISTA, EN ESPAÑA, ES EQUIVALENTE DE HEROE.

ANTONIO COLL, PRIMER ANTITANQUISTA DE MADRID, DE NOTORIEDAD GLORIOSA. YA EXISTIA EL ANTITANQUISMO. HASTA LA DEFENSA DE MADRID, LOS MILICIANOS HABIAN GRACIOSA, BIZARRAMENTE, LANZADO SU GRANADA CONTRA LAS MAQUINAS ITALO-ALEMANAS. POR ELLO PUDO SER ANTONIO COLL. EN SEGUIDA SE CREA LA TRADICION. Y HOY NOS HALLAMOS, DESPUES DE MUCHOS Y ANONIMOS HEROES, CON CELESTINO GARCIA MORENO. SU HAZANA ES EXTRAORDINARIA. TRES TANQUES DESTRUIDOS, UNA DOCENA DE ELLOS PUESTA EN FUGA. Y LA CAPTURA DE NUMEROSOS PRISIONEROS SERVIDORES DE LOS TANQUES. EL SOLO, CELESTINO GARCIA MORENO, EXPRESION DEL PUEBLO INAGOTABLE, INFINITO, HA LLEVADO A CABO TAN MAGNIFICA AVENTURA.

CUANDO ESTO ES POSIBLE, NADA ES IMPOSIBLE. CELESTINO GARCIA, EL GRAN CAMARADA, EN CUYO PECHO EL PUEBLO PRENDE SU INSIGNIA DE SANGRE, REPRESENTA UNA LECCION EN ESTE MOMENTO DE DEBILIDADES Y ENTEREZAS ALTERNADAS. UNA LECCION Y UN SIMBOLO.



Animado aspecto de uno de los centros de incorporación del C. R. I. M., para los movilizados de la capital catalana.

# EL AVION ENEMIGO



El pueblo, admirando los restos del Heinkel III de bombardeo abatido recientemente cerca de Barcelona.



Cabina y parte de la carlinga del Heinkel III derribado por la D. C. A.



Al otro lado de los Pirineos, la generosidad del pueblo francés almacena juguetes para la infancia española



Renée Lambert, delegada en París de la Comisión Nacional Pro Fiesta del Niño

# LA FIESTA DEL NIÑO TRASPASA LOS LINDEROS PIRENAICOS

## REPORTAJE TELEFÓNICO

### AL HABLA CON RENÉE LAMBERT

**P**ARIS, al otro extremo del hilo. En el aparato la profesora Renée Lambert, Delegada en Francia de la Comisión Nacional Pro Fiesta del Niño (Ministerio de Instrucción Pública y Sanidad).

El tiempo apremia tanto para la conferencia como para la celebración de la fiesta; por eso la conversación con la compañera Renée tiene que ser escueta, precisa y referida únicamente a las aportaciones y donativos que la generosa Francia ha querido brindar a los niños de esta España sufrida que, en medio de su gran dolor, conserva intacta, más bien acrecentada, la ternura y el interés por los niños.

—Muy contenta... Me acompaña la suerte... Espero alcanzar un éxito de consideración...—dice Renée, sin que la distancia mixtifique el módulo de su voz suave, acostumbrada al trato con los niños.

—No, no... Ninguna resistencia... En cuantas puertas he llamado esgrimiendo la tragedia de la infancia española,

han respondido excediéndose en generosidad—contesta certera a nuestra interrogación.

—¿Mayor entusiasmo?—vuelve a responder—. Entre los estudiantes universitarios ha sido una explosión difícil de explicar. Se han puesto en campaña sin perder momento y los resultados en seguida podréis apreciarlos...

Es imposible seguir frase a frase la charla telefónica de Renée. En la subconsciencia de esta sin par compañera, amiga leal de España, late en carne viva nuestra zozobra, la infinidad angustia de los españoles que viven horas de inquietud más por sus hijos que por ellos mismos.

Y, por lo que Renée nos dice, intuimos la certeza de que en la casi totalidad del pueblo francés ha prendido la misma llama que alienta en el generoso esfuerzo de la activa profesora.

Leche, lápices y juguetes es por ahora la aportación más destacada de nuestros amigos de Francia. Renée nos ha dicho cantidades que no hemos podido retener y por otra parte nos han parecido tan importantes que, ante el temor de una equivocación, desistimos de transcribirlas.

Nos basta, con saber que al otro lado de los Pirineos se preparan remesas, grandes remesas de juguetes, lápices y botes de leche, bajo el cielo cariñoso de Renée Lambert y alimentadas por el calor de los estudiantes parisinos con quienes rivañizan en entusiasmo la gran familia ferroviaria de Francia y la C. G. T.

¿Qué haríamos para recompensar los desvelos de esa cruzada romántica que capitanea espiritualmente la simpática profesora del Liceo "Jules Ferry"?

A través del hilo internacional hemos querido expresar nuestro agradecimiento. Tarea inútil. A las primeras palabras se ha cortado la comunicación. Ha transcurrido el tiempo de la conferencia, o bien la modestia de nuestra interlocutora no quiso recibir un anticipo del homenaje que tiene merecido.

Por fortuna, en estas páginas, tribuna de la verdad, queda recogida la muestra de una solidaridad que rebasa el concepto del deber, adentrándose en el terreno de la fraternidad univresal.



Hoy como ayer...

La profesora Lambert, no es la primera vez que interviene en el reparto de juguetes a los niños de España

# LOS GARIBALDINOS



BAJO LAS TIENDAS, LOS COMBATIENTES REPOSAN



COMPAÑERO RUEDA ORTIZ, DIRIGIENDO LA PALABRA

La Brigada Garibaldi se componía, en su mayoría, de voluntarios italianos que vinieron libremente a España a luchar contra el fascismo. Esta- ba compuesta por gentes de credo socialista, anarquista, republicano y comunista. La mayoría de estos luchadores, mientras estuvieron en España, se dieron el único calificativo de antifascistas, pues comprendiendo el verdadero sentido de los acontecimientos de España, supieron elevarse sobre las mezquindades partidistas y las pe-

queñeces de la política. Los más nobles, más abnegados y mejores luchadores no eran otra cosa que antifascistas, hasta que se les ha dicho: "Gracias por vuestra ayuda; en adelante no necesitamos que nos la prestéis en el frente." Terminada la campaña, ellos se proponen continuar la lucha en favor de España, aprovechando las lecciones que han sacado durante su permanencia en la misma, rectificando algunos sus conductas anteriores, introduciendo lo bueno y denunciando todo aquello que fomente las disensiones entre los antifascistas.

★

Los garibaldinos han intervenido en muchas batallas en varios frentes. Han estado en Madrid, en el Jarama, en Guadalajara, Extremadura, Huesca, Belchite y últimamente en el Ebro.

Las batallas que se han realizado con mejor éxito y las que, militarmente hablando, dieron los mejores resultados, fueron las batallas que sostuvo esta Brigada en el Ebro y muy especialmente en Corbera.

Se destacó toda la Brigada por sus actividades en conjunto, pero lo más admirable de los garibaldinos eran los soldados que luchaban individualmente o en pequeños grupos aislados. Se han dado muchos casos en que un pequeño grupo de 3 o 4 soldados, después de aguantar un bombardeo aéreo y de artillería que duraba doce o trece horas bombardeando todo el sector, luchaban con una sola ametralladora o con un fusil ametrallador, aniquilando a batallones enteros de fascistas que intentaban tomar aquella posición seguros de que en la misma no había quedado ni un alma viviente. En estas batallas los garibaldinos demostraron que sabían resistir sin retroceder ni un paso.

★

Al lado de una ametralladora y en las primeras líneas de fuego, murió Mario Traverso, capitán de una compañía de ametralladoras. Traverso, además de un buen compañero y anarquista, era un buen especialista en los asuntos de guerra. Era muy apreciado por todos. Tenía 51 años de edad y por esto en el Batallón le llamaban "papá". Muy particularmente le apreciaban los jóvenes, porque en cada batalla, inesperadamente, le encontraban en las primeras líneas dando consejos prácticos en los momentos de peligro. Este viejo militante anarquista murió el 18 de febrero de 1938, en el frente de Extremadura. Al ver que la Compañía no podía resistir la avalancha de los fascistas, dió orden de que se retirase ésta, y él, herido en una pierna, se quedó disparando con la ametralladora contra las fuerzas fascistas que avanzaban, hasta que fué muerto de un disparo de pistola por uno de los oficiales fascistas.

En San Cristóbal, cerca de Mirabueno, también murió Giua, conocido escritor italiano.

También murió como un héroe el compañero Dalafiol, que se quedó al lado de su ametralladora defendiendo la posición conquistada y protegiendo la retirada de sus compañeros.

Aquí sólo hemos dado los nombres de unos cuantos compañeros, pero la Brigada Garibaldi ha dejado muchos compañeros en varios frentes de batalla.

★

El Comisariado de la Brigada Garibaldi, junto con el Frente Popular de un pueblo, el día 4 de diciembre organizó un mitin de confraternización de las organizaciones antifascistas de España con los voluntarios extranjeros, para estimularles a cooperar en la campaña de invierno.

El mitin tuvo gran éxito, pues se llenó una de las más grandes salas de la población. Saludó a los reunidos el delegado del Frente Popular de la población y un teniente de las Brigadas Internacionales.

El compañero Rueda Ortiz, miembro del Comité Nacional de la C. N. T. y en nombre de todo el Movimiento Libertario, saludó a los garibaldinos y a la población. Con frases elocuentes historió el movimiento emancipador del proletariado mundial e hizo un pequeño esbozo de la ruta que sigue este movimiento en España, definiendo las características más importantes de varios sectores obreros. Habló de la revolución española, del significado del 19 de julio y de la unidad que realizó el proletariado español sin hacer ningún pacto. Recordó a los garibaldinos las insidias de los enemigos so-lapados de la unidad, que les advirtieron que tuvieran cuidado en Barcelona porque ésta era un feudo de los anarquistas donde correrían peligro de muerte, por ser éstos atacadores y pistoleros; pero que los dos años de lucha en España han demostrado a los garibaldinos y a todos los internacionales, que los anarquistas eran los mejores luchadores y que siempre se podía contar con ellos si se procedía con lealtad y sinceridad. Habló de la unidad de los antifascistas y subrayó que esta unidad sería más fuerte cuanto mayor sinceridad hubiera entre los varios sectores y cuánto menos proselitismo y menos política partidista se hiciera. Se despidió de los garibaldinos indicándoles que la mejor propaganda que podían hacer en favor de España era decir la verdad de lo que vieron en España y de lo que España necesita.

El orador fué muy aplaudido.

En nombre de la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista habló Manuel Cordero. Habló

de la diferencia que hay entre los llamados voluntarios que están con Franco y de los verdaderos voluntarios italianos que vinieron a luchar junto con los antifascistas. La parte de su discurso mejor acogida fué la en que dijo que los socialistas no han coaccionado a nadie para que ingresara en su partido ni obligaron a nadie a sacar el carnet del mismo.

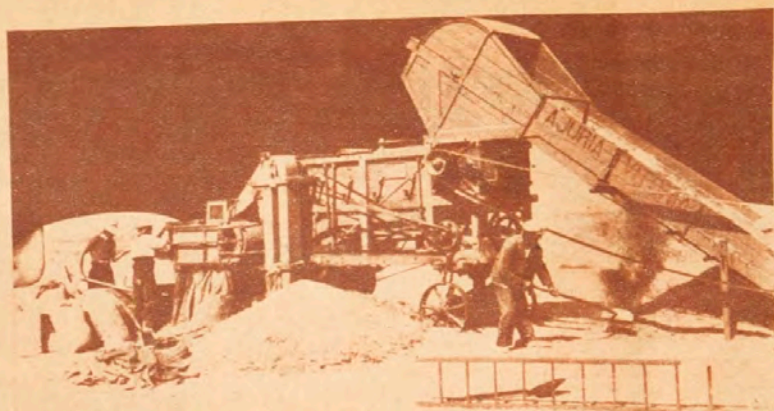
Los garibaldinos quedaron muy satisfechos, por haber oído la voz de los representantes de las dos organizaciones del proletariado que verdaderamente tienen arraigo en el pueblo español.

MARTIN GUDELL

*Ni un solo antifascista fuera de S. I. A. El que está en el frente tiene aquí su puesto de honor.*



# NUEVA ECONOMIA



**-YO** puedo presentar una obra realizada. Tú, habitante de la ciudad irradiadora de ideas, no podrás poner de manifiesto un hecho concreto.

—Veamos tu obra.

—Se entiende mía, como representación del campesinado libre. Por lo demás, es algo que sólo colectivamente puede efectuarse.

—Veamos, pues, tu Colectividad.

—Empecemos por diferenciar entre el colectivismo teórico de nuestros antecesores y el colectivismo práctico de nuestra generación.

—¿Cuál es esa diferencia?

—Nuestros teóricos desde Farga Pellicer hasta Mella, sin dejar a Lorenzo, hicieron del colectivismo un engranaje de valorizaciones y remuneraciones. Nuestro colectivismo, si bien puede llamarse así por su poco alcance, entra de lleno en las prácticas comunistas de producción y consumo.

—Veamos, pues, esa actividad comunista.

—Comunista libertaria. Es preciso puntualizar.

—Déjate de preámbulos.

—Son precisos.

—Pero no imprescindibles.

—Bueno, ¿cómo deseas que empiece a ponerte de manifiesto mi obra?

—¿En qué condiciones empezasteis?

—Financieramente, he aquí el inventario:

Procedente de las familias que se colectivizaron:

5 carros.

8 caballerías.

Aparejo correspondiente a estas caballerías.

Unas 12 hectáreas de terreno cerealista y olivarero.

Algún huerto particular.

Requisado a los fascistas, por abandono:

3 carros.

5 caballerías con sus aparejos correspondientes.

Unas 135 hectáreas de terreno cerealista y olivarero.

1 molino de aceite.

1 horno de pan.

El local donde instalamos la casa de la colectividad.

1 campo de 2 hectáreas y media, apropiado para granja, y los almacenes.

—¿Y como activo en caja?

—Sólo un pasivo de 5.000 pesetas, que nos prestaron los compañeros de una colectividad vecina, para empezar.

—¿En total?

—Unas 147 hectáreas con 13 caballerías y 8 carros.

—¿Aperos de labranza?

—Unos cinco arados de tipo primitivo.

—¿Hombres?

—Jóvenes: unos 15; de mediana edad: 10; de edad avanzada: 5.

—De lo que se desprende un superávit de brazos sobre el utillaje.

—Es preciso conocer las características de nuestra trabajo. Empecemos por consignar que todo el laboreo es de secano. Ello representa una cantidad de trabajo que sólo requiere utillaje sencillo. Poda, recolección de aceituna, labranza "en prima" de las oliveras con un solo animal, injerto de almendros, todo ello es labor de brazos por encima de utillaje. Unas tijeras, una pequeña hacha, un capazo y un bastón dan trabajo a una decena de individuos.

—Condiciones ancestrales de producción.

—Que pueden superarse y se superaron por medio de la colectividad.

—Acabemos este aspecto del comienzo. ¿Cuántas familias?

—Empezamos unas 26 familias que contenían los hombres antedichos, unas 35 mujeres con un promedio de 10 ineficaces para el trabajo por vejez, parto, lactancia, etc. y unos 50 niños.

—¿Cifra total de colectivistas?

—30 hombres, más 35 mujeres, más 50 niños, creo que suman unas 115 unidades.

—Buen núcleo.

—Que después se amplió a 250 aproximadamente.

—No te preocupes y vamos por partes. ¿En el aspecto moral?

—Como en todas partes. Vinieron los jóvenes con entusiasmo inaudito. Hubo alguno de ellos que por discrepancias sobre el aspecto que debía emprender la economía, abandonaron la familia. Tras ellos venían los viejos a regañadientes. Otras familias, muy numerosas, vinieron con miras a que les solventaran el problema que ellos mismos se crearon por ignorancia. Y otras aún, se acogieron al sistema colectivo porque no tenían medios de cultivar las tierras que según ley les tocaban.

—¿Cómo explicar el caso de estos últimos?

—Fácilmente. En el reparto que se asignó a raíz del 19 de julio, al igual que se pretendió con la Reforma Agraria, no se tuvo en cuenta que el laboreo de las tierras precisa de algo más que de tierra. Se dejó al campesino, ante la tierra, sin medios para cultivarla.

—Lo que implica un colectivismo forzado sin base colectivista.

—Con base en la necesidad. La necesidad crea el órgano y en este caso, la colectividad como medio de aprovechar el poco utillaje existente.

—Moralmente, un desastre.

—Sin exagerar, diríamos: un conjunto heterogéneo en ideas y homogéneo en necesidades.

—¿Con esa base empezasteis vuestra obra?

—Y obtuvimos un resultado tanto más digno de tener en cuenta cuanto más dificultades se han tenido que vencer.

—No te empagues.

—Sólo nuestro mi satisfacción.

—Veamos ahora la infancia.

—Acabamos de nacer.

—Y empezasteis a andar a gatas.

—Organizamos todo lo existente. Nuestras 147 hectáreas se reparten en 5 zonas casi equivalentes. Cuatro en la periferia del término municipal circundando el pueblo.

—¿El personal?

—Se reparte en 5 grupos casi equivalentes a posibili-

dades de trabajo. Aperos, animales, utillaje, etc. son igualmente repartidos.

—¿Organización?

—Al frente de cada grupo, un responsable delegado. Un adjunto para cuestiones de estadística en producción y gastos, era el encargado administrativo.

—¿Y en conjunto?

—Una junta administrativa elegida en asamblea general.

—¿Compuesta?

—Por un presidente, un secretario, cajero y contador, un vocal de cultura y un delegado de Abastos.

—¿Todos viviendo del cargo?

—Aquí no hay cargo que valga. Desde presidente a gañán, todos justificaban debidamente su jornal.

—Este es el punto de partida...

—...de que partimos para una organización más perfecta.

—Es decir, la célula primaria.

—Exacto. Célula primaria que fué desdoblándose geométricamente por eclosiones de vida sucesivas, hasta llegar a formar todo un organismo que, sin complicaciones, no dejaba de tener complejidad.

—Bueno; partimos del préstamo de 5.000 pesetas.

—Hagamos cuentas. Previendo una remuneración media de seis pesetas por familia, teníamos asegurado el jornal para un mes aproximadamente, a base del préstamo inicial.

—¿Y después?

—Estábamos en noviembre. Si algo entiendes de olivas, sabrás que para esa época la recolección ya debe haberse iniciado.

—¿Y vosotros la iniciasteis?

—Ni cortos ni perezosos. Niños mayores de catorce años, mujeres y hombres se dedicaron a la inmediata tarea de recoger el oro líquido. Pasado ese mes, haciendo caso omiso del dinero, empezamos nuestra tarea de intercambio con las colectividades circunvecinas. El escollo financiero estaba salvado.

—Y ya en plan de superación.

—Empezamos por acoplar a nosotros aquellos oficios que más necesitábamos. Así, pronto tuvimos un herrero, dos albañiles y un panadero.

—¿En las mismas condiciones que el resto de colectivistas?

—De otra manera no hubiesen sido admitidos. Con esto empezamos nuestra evolución hacia el sistema de pequeñas comunidades que procuran satisfacerse sus necesidades.

—O sea que ponéis en práctica el error que se ha atribuido a Kropotkin.

—Puede ser error cuando la sociedad, equilibrada tras el huracán revolucionario, alcanza en su estructura a la relación total de pueblos, comarcas y regiones. En tanto eso no es un hecho, la autoindependencia productiva y de consumo no deja de resultar benéficos.

—Dejemos las ramas.

—Vamos al tronco, pues. Decíamos que solventada la parte económica a base de la cosecha de oliva, iniciamos la marcha ascendente.

—No marches tanto. Veamos ¿Cuánto os produjo la cosecha de oliva?

—En cifras redondas y aproximadas unas 93.000 pesetas.

—¿Sin especular?

—Jamás lo hicimos. Nos atuvimos para su valoración al precio de tasa, 3'20 el kilo.

—Lo que significa una producción de...

—... 29.000 kilos de aceite, en cifras redondas.

—Hete aquí que una colectividad nacida de la nada, dispone en su primer ejercicio de un capital por familia y por término medio de 3.720 pesetas.

—A base de tu simplismo, sí; ahora bien, has de contar con la amortización de las 5.000 pesetas iniciales. Debes contar la cosecha de almendra, que se valoró en 60.000 pesetas. Los cereales, que pueden calcularse en 250 hectolitros de cebada y trigo equivalente a 18.000 kilos de harina.

—Con lo cual aumentáis enormemente vuestra riqueza.

—Y para lo cual fué preciso aumentar el personal. En esta época llegamos a las treinta familias y ciento treinta y siete individuos.

—Recapitemos el apartado de producción.

—Noventa y tres mil pesetas de aceite, 60.000 de almendras, supongamos 10.000 pesetas la cebada y 10.000 el trigo, todo ello valorado según precios anteriores al 19 de julio, suman un total de pesetas 173.800.

—Repartidas entre 30 familias, son 5.793'30 pesetas en un año.

—Las amortizaciones ¿quién debe hacerlas?

—Tienes razón; 5.000 pesetas de préstamo a deducir.

¿Compra de utillaje?

—Dos segadoras, tipo sencillo, a 650 pesetas una, son 1.300 pesetas. Materiales para la construcción por valor de 5.625 pesetas y otros pequeños gastos 2.500 pesetas. Total: 9.425 pesetas a deducir.

—Con todo, quedan 164.375 pesetas.

—Valoración en abstracto, puesto que raramente entregamos pesetas en nuestras compras, así como tampoco las recibimos en nuestras ventas.

—Lo cierto es que del primer ejercicio y tras las amortizaciones del caso os quedaron productos por valor aproximado de 164.000 pesetas.

—De las cuales hubimos de mantener a 30 familias, hasta la próxima cosecha.

—¿Qué tipo de remuneración escogisteis?

—En esto, como en todo, los balbuceos no faltaron. Quisimos hacer nuestros bonos propios, con un remanente en caja como garantía. Creímos con eso abolir la moneda.

—Con lo cual creasteis una moneda más.

—Así lo comprendimos después. Con la agravante de que nuestra moneda se inutilizaba prontamente y debía renovarse de continuo.

—¿Por qué optasteis?

—Dimos a la moneda oficial el valor que se le asignaba. Pero redujimos su circulación al mínimo y sólo como signo de valoración.

—¿De qué manera?

—Cada colectivista tenía una cuenta corriente establecida con la colectividad. En el haber se le asignaba el jornal estipulado a su familia.

—¿Todas las familias tenían asignado el mismo jornal?

—No. Establecimos el jornal proporcional. Según los miembros, así recibían de retribución.

—¿Qué escala pusisteis en vigor?

—La siguiente: Cabeza de familia, 3 pesetas. La compañera o, en su defecto, el hijo mayor, 2'50 pesetas. Mayores de 14 años, 2 pesetas. Menores de 14 años, 1'50 pesetas. Con las siguientes observaciones: Si una familia tenía dos o más mayores de 14 años, al primero le correspondían 2 pesetas, a los demás 1'50. Si tenía dos o más menores de 14 años, al primero le correspondían 1'50 y al resto una peseta.

—En números concretos.

—Cojamos como tipo una familia compuesta por la pareja, un mayor de 14 años y dos menores.

—Cosa corriente en el agro y en matrimonios de mediana edad.

—Tenemos: 3 pesetas del padre, 2'50 de la madre, 2 del mayor, 1'50 de un pequeño y 1 del otro. En total, 10 pesetas diarias.

—Módulo de vida aceptable a base de los precios anteriores al 19 de julio.

—Y mucho más aceptable si tenemos en cuenta que se les facilitaba gratis 400 gramos de pan por mayor, 300 a los menores, el aceite suficiente, y las almendras juzgadas necesarias en asamblea general. Casa, luz, agua y leña, más un pequeño trozo para cultivar hortalizas al gusto de cada cual.

—¿Y dónde adquirían lo demás?

—Como debías haber comprendido al hablarte de la cuenta corriente, establecimos una cooperativa de consumo colectivo. Cada familia con su número correspondiente hacía las adquisiciones necesarias. Se le anotaban por partida doble, una para él y otra para efectos de administración colectiva y al cabo de la semana se efectuaba el balance familiar. De lo que generalmente resultaba un pequeño superávit para la familia.

—Que se traducía en una pequeña sangría colectiva.

—Una sangría equivalente a las imprescindibles relaciones comerciales que cada familia había de sostener con el exterior.

—Esto es copia del régimen colonial que establecieron los señores feudales del Alto Llobregat.

—Y del Medio, y del Bajo. Pero con la salvedad de que la economía colectiva estaba en manos de todos los colectivistas, en tanto que las colonias textiles de las márgenes del Llobregat estaban en manos de un especulador de vidas y de conciencias.

—¿No hubo tendencia a reducir todo a una sola familia?

—Existió un inicio por parte de la juventud y favorecido hasta por los más amantes del individualismo.

—¿Con materiales averiados se llegó hasta pretender eso?

—Sí. La Colectividad como célula productiva es la síntesis. Trabajar en colectividad, no implica vivir en colectividad. Como ser individualista, no comporta la separación del mundo.

—Pero tú mismo has dicho que no había base colectiva.

—Quizá por ese motivo pudo moldearse el organismo de manera que hubiese lugar para todos y fuese posible la adaptación hasta de los más reacios.

—Explicátele.

—Sencillamente. Hubo la necesidad primaria de trabajar. Se satisfizo esa necesidad con su correspondiente entrega de frutos a base equitativa. Fué un ejemplo que hizo convencer a los no convencidos de antemano. Se comprobó que trabajando en común era posible prosperar. Y sin dejar las ideas de individualidad innatas al campesino catalán, se trabajó por grupos de afinidad.

—Es decir, ideas de núcleo familiar entroncadas con la necesidad del trabajo colectivo.

—Cada cual tenía su economía familiar, sin darse cuenta de que resultaba un apéndice de la colectiva. ¿Y a lo que íbamos! La juventud, muchos de los cuales estaban fuera de sus familias por cuestiones de interpretación de la nueva economía, se vio forzada a unirse en una sola familia.

—La familia juvenil, que diríamos.

—Y pusieron de manifiesto el gran ahorro que significaba la reunión de varios en un solo núcleo. Era el grupo más fraternal de toda la colectividad, que se distribuía equitativamente por las cinco zonas de nuestro territorio comunal, para inyectar la savia de la nueva época.

—¿Qué ventajas pusieron de manifiesto?

—1.ª Economía de viveres en comparación con las familias reducidas.

—2.ª Aumento de convivencia y por ende mayor refinamiento en las relaciones mutuas.

—3.ª Enseñanza recíproca de los conocimientos de cada cual.

—4.ª Fiscalización insensible de todos los actos llevados a cabo por cualquier miembro de la familia.

—Y en la práctica, ¿a qué se redujo esto?

—A una biblioteca que surgió de los ahorros efectuados por la familia juvenil. A una escuela que funcionaba bajo el patronazgo de los jóvenes y en la cual todos fueron maestros y alumnos. A una mayor intensidad de la propaganda libertaria.

—Todo deducido de un aspecto meramente económico.

—Hasta aquí llegamos a nuestro primer año de existencia.

—Buen balance.



# LA 26 DIVISION

## SIMBOLO DE UN PUEBLO LIBRE

**L**OS ríos salvajes e indomeñables de Iberia, son el umbral de una conmoción sin fronteras. Cuando las aguas puras y cristalinas crecen para regar las fértiles rastros, palpitan los corazones, se forjan las voluntades y se revalorizan las conciencias. El corazón de nuestro pueblo, es el mar embravecido donde desembocan todas las virtudes temperamentales e ideológicas de los hombres machos que lo entregan. Lo mismo que los ríos no admiten armazones de hierro, nuestros hombres rechazan toda imposición y dictadura.

El espíritu hidalgo de la Iberia que se retuerce frente al totalitarismo, tiene su resultante en los surcos de agua que labran en marcha veloz las cosechosas riquezas ambicionadas por el fascismo. El Ebro y el Segre, precisarían de una pluma como la de un Julio Senador, para contar la grandeza épica de una lucha sin límites. Los picachos del Montsech necesitan de un talento como el del geógrafo Eñiseo Reclus, para describir las infranqueables fortalezas, donde los invasores se han dejado enterrar, lo mejor de su material y de sus hombres.

¡Qué grandiosidad la de Iberia! En cada río, existe un guardia de la Libertad. En cada montaña, un vigía de la independencia. Nuestra lucha no tiene narración posible. Es la continuidad de un pueblo, en la evolución histórica por un ideal de creación. Con plena confianza en sus propios destinos, álzase en el concierto de la vida universal, para reclamar su personalidad como maestro y guía de las multitudes desheredadas por el capitalismo. Únicamente, cuando los pueblos luchan por esta sagrada misión, pueden sangrar a borbotones. Rasgarse en mil pedazos, para no ser vencidos.

### EJEMPLO DE NUESTRA RESISTENCIA

¡26 División! Solera recia de los émulos de Durruti. Gran Unidad, que en sus entrañas lleva esculpida una frase inmortal del genio de la lucha por la independencia: "Al fascismo no se le discute. Se le destruye." Los hombres que la integran por no ser marionetas, son idealistas consecuentes. Antifascistas de la más pura vanguardia. Juventud anónima, desinteresada, enérgica, que no cede a nadie el lugar del peligro. El puesto de avanzadilla. ¡El de la muerte! Lo mismo que en el Aragón querido; al igual que en el Madrid invicto, con la misma reciedumbre que en el Ebro y en el Segre, en los altos picachos del Montsech, la 26 División había de jalonarse de gloria por su elevada moral e insuperable heroísmo. Los Mandos, Comisarios y Soldados, saben por qué luchan y por qué mueren. Con el ejemplo de Durruti, defienden la Libertad de España y la paz del mundo. Esta es la "26 División". Unidad de capacidad acusada. De arrojo y moral de combatividad, puestos en acción multitud de veces. Individual y colectivamente, los combatientes, pegados a las entrañas de la tierra la han abrazado fuertemente, como se abraza a la madre querida que rasga su vientre para parir a un hijo.

### LA BATALLA DEL MONSECH

La batalla del Montsech, es una de las operaciones de mayor culminación realizada en el transcurso de la guerra producida por los invasores. Los Mandos y Comisarios, no desconocían el peligro. Sabían que el enemigo iba a atacar nuestras líneas de resistencia.

—¿Romperán los flancos que defendemos?  
La respuesta es unánime: Si tal objetivo consiguen, será a costa de perder las mejores Divisiones de choque.

Unos días de inquietud se suceden. Nadie descansa. Lo importante es no ser sorprendidos. Los queridos compañeros, soldados anónimos de la "26 División", esperan con ansiedad el momento de batirse. Tienen confianza en su combatividad, y afrontan al enemigo de cara, para morir con la sonrisa juvenil en los labios.

¡Nadie vacila! Todas las manifestaciones expresan un mismo sentimiento de victoria. Se limpian los fusiles. Circulan las municiones sobre las espaldas de los compañeros. Intendentes y sanitarios, artilleros y transmisionistas, ocupan su puesto dignamente. Cada hombre se halla situado en el lugar preciso. Las voluntades no decaen. El ánimo crece desproporcionadamente. Ahora solamente se espera que los adversarios ataquen. Cuerpos de Ejército enviados por Mussolini halláanse preparados. Civilones y requetés navarros han de batirse. El Estado Mayor italiano habrá de dirigir la gran operación. Durante los días crudos de enero lánzase a la brutal ofensiva.

Las bravas tierras; los recios picachos; las ya históricas cordilleras del Montsech, se abren trozo tras trozo. Los obuses del invasor multiplican sus disparos. Los aviones italo-alemanes descargan su mortífera metralla, mientras castigan nuestros puestos de resistencia. Las Divisiones italianas se preparan para avanzar. Y al lanzarse... ¡qué bravura la de nuestros combatientes! Pegados a la tierra como topos humanos, no le ceden al enemigo ni un solo metro de tierra catalana. ¡Española! Para adquirirla, habrá de cotizarla a un precio muy elevado. Cada posición es un fortín inexpugnable. En las entrañas de las trincheras existen muchos anarquistas. Hombres de la C. N. T., de la F. A. I. y de la F. I. J. L. que no están dispuestos a retroceder como vulgares cobardes.

Se suceden las horas y los días. Se lucha con abnegación homérica. Las batallas presentan caracteres de extrema violencia. Pronto el enemigo se percata de que frente a sus ambiciones están situados unos miles de héroes sin leyendas y sin historia.

Es la 26 División la que resiste con el romanticismo de los días de julio. Son los idealistas quienes combaten sin tregua ni descanso. Las divisiones italianas no logran avanzar. Fracasen los planes

y los intentos. Todos los preparativos han fallado. Pero es preciso avanzar. Destruyendo todos los obstáculos que se presentan. Nuestros hombres no duermen. Se está librando una batalla decisiva, y es preciso no chaquetear. Los gritos a la C. N. T. y a la F. A. I. brotan de todos los corazones. La noche los recoge como estelas de promisión.

Es primero la 121 Brigada la que se bate férreamente, jalonándose de heroísmo. Pronto la 120 realiza idénticas hazañas. Y a un mismo tiempo la 119 deja notar su combatividad y arrojo. No es una exclusiva Brigada la que se cubre de victorias. Es toda la 26, con la misma voluntad, la que se opone a los intentos de avance del invasor. En todo el sector ocupado por esta Gran Unidad se pelea con la misma convicción puesta en el triunfo.

La capacidad de los Mandos se pone de manifiesto. La moral de los Comisarios crece por momentos. ¡Los soldados! Esa grandeza de heroísmo, exaltación suprema de una raza fuerte como la nuestra, sí que nadie puede describirla...

### PUEBLOS DESCONOCIDOS Y HEROES ANONIMOS

En los picachos del Montsech se ha peleado con decisión y coraje. La lucha tiene ahora su doble cuerpo de realidad en el cementerio de Vilanova, donde han sido deshechos diez Batallones italianos para conquistar una cota de relativa importancia. En el Castellar y Mont-Repós, se decide una batalla feroz. Los hombres no retroceden ni un solo metro de terreno. Sobre las trincheras catalanas han cavado la tumba sagrada. ¡Pero también la de los invasores!

Se incrementan los ataques. En los llanos de Aubac y de Gársola se escriben gestas de un valor estoico. De Roca Alta a Artesa de Segre, se ha construido un cinturón de bronce, forjado sobre la fragua de la resistencia. Se han sucedido 25 días de intensa tragedia. El Estado Mayor italiano ha visto frustrados sus propósitos. Son muy escasos los kilómetros que anota en el haber de su ofensiva. Sin embargo, puede anotar la descomposición de sus fuerzas. Pérdida de enorme material bélico y descomposición irreparable de sus Divisiones.

¿Para qué destacar aquí o estotro pueblo? ¿Qué importa dar nombre o apellido alguno? ¿A qué valorizar una determinada Brigada o un exclusivo Batallón? En cada pueblo laborioso ocupado por la 26, fundido en la estampa de Cataluña progresiva, la guerra ha alcanzado culminaciones desconocidas. Los pequeños pueblos se han afirmado nuevamente como faros de la justa causa de la independencia ibérica. Mandos, Comisarios y Soldados, todos en una común unidad de resistencia y ataque, han cumplido fielmente la misión que respectivamente tenían asignada. Las hazañas individuales del Batallón o de la Brigada, se han traducido en una acción de total responsabilidad de la gloriosa "División 26".

Los combatientes de esta magnífica Unidad son acero inmoldeable. Porque en lo profundo de su corazón tienen unas ideas que les alientan e iluminan para cuantas batallas se suceden. Sabían que en la reciente ofensiva, el pueblo ibérico se jugaba uno de los resortes más poderosos para su triunfo. Que Cataluña amenazaba peligro. En resumen: Que España entera, si el enemigo consiguiera sus objetivos, sería destrozada por la tiranía. Y defendiendo los parapetos del antifascismo, los combatientes de la 26 no desconocían que luchaban por su dignidad individual y colectivamente amenazada.

Es la organización la que precisa de todos nuestros esfuerzos. La independencia necesita de la sangre generosa de los batalladores inagotables. Es el pueblo quien reclama de todas las contribuciones para su defensa. ¿Qué importa una vida cuando lo más sagrado está amenazado de muerte? Por ello, multitud de jóvenes libertarios, de militantes confederales y anarquistas, se han multiplicado en la resistencia ligados a una responsable dirección: Mando y obediencia.

En el Montsech se ha librado una batalla de fundamental trascendencia para la marcha de nuestra guerra. El enemigo perdió desde los primeros días fuerzas que le eran necesarias para realizar su proyectado avance por las ricas tierras catalanas. Al pie de las cordilleras lavadas por el Segre, unos pueblos desconocidos defendidos por anónimos hombres, encierran entre sus escombros las acciones de un insuperable heroísmo ibérico. El Montsech es, por la brillante cooperación técnico-militar, moral y combativa de la "26", un ejemplo de la resistencia y un puntal consistente de nuestra victoria.

### OFRENDA

La "26 División" es gloria del Ejército que lucha frente a la invasión extranjera. La moral socialpolítica que es fundamento de los soldados, comisarios y mandos, ha motivado un hecho de tal alcance y magnitud. El pueblo español rinde, en estos momentos estelares, el homenaje póstumo a la "División" que ha sabido ejemplarizar el pensamiento y la obra inmortal del querido amigo del pueblo, Buenaventura Durruti.

La "26", con la admiración merecida de todos los españoles honrados, tiene una ofrenda profundamente delicada a su alto valor y elevado comportamiento. En Divisiones de esta solera heroica, el Ejército y el Pueblo cuentan con una realidad en el presente y una esperanza puesta en el porvenir.

La ofrenda debe ser silenciosa. Lo mismo que la sangre mártir deslizada por las turbinas del progreso. Campos roturados por los arados que deben ser empujados por las manos callosas. Fábricas y talleres, cuyos tornos y poleas en incesante marcha deben sonar a un mismo tiempo con el estampido de los fusiles y cañones. Únicamente así seremos dignos de quienes han dado su vida en flor, en aras de un ideal de superación.

¡Combatientes indomables del Montsech! ¡Adalides de la independencia Ibérica y de la Paz Universal!

Os habéis enterrado como héroes pero no habéis retrocedido como cobardes.

En campaña.

RAMON LIARTE



Joaquín Moriones, jefe de la 120 Brigada Mixta.



Belmonte, jefe de la 119 Brigada.



García, Comisario del 2.º Batallón, 120 Brigada. Muerto en el Ebro.



Cubel, Comisario de la 120 Brigada.



Francisco Kubi, Comandante del Tercer Batallón, 119 Brigada Mixta—jefe accidental de la 121 Brigada.



Un combatiente del Tercer Batallón, 119 Brigada Mixta.



Martí Ibáñez y del Moral en compañía de Fernando de los Ríos, embajador de España en Estados Unidos.

El Dr. Martí Ibáñez durante su mensaje a la opinión americana, dirigido en New York el 4 de diciembre último.



El escritor y luchador antifascista Ernst Toller y el Dr. Martí Ibáñez en la cena de despedida a nuestros compatriotas.



El eminente periodista Ludvig Löre durante su discurso en la cena de despedida al Dr. Martí Ibáñez y del Moral, el 11 de diciembre de 1938 en New York.



El Profesor H. Sigerist, catedrático de Historia de la Medicina en Baltimore, que ha celebrado una entrevista con los delegados españoles.



## HABLANDO CON MARTÍ IBAÑEZ Y DEL MORAL EMBAJADORES DE NUESTRA JUVENTUD EN NORTEAMÉRICA

### EL LA ACCION DE LOS ORGANISMOS POPULARES EN EL EXTERIOR

Gobierno de la República ha querido, con la creación del Comité Nacional de Ayuda a España, centralizar y sistematizar, para hacerlas más efectivas, las numerosas aportaciones que la generosidad de los simpatizantes internacionales ofrece a la España leal. Con este objeto, se ha planeado la propaganda en el exterior por los estamentos oficiales, pero ello no estorba ni excluye que los organismos populares, nacidos de la entraña misma del movimiento español, desarrollen libremente su acción en el extranjero, estimulando a las masas populares de cada país a la solidaridad con España. Y no poca de toda la ayuda que recibimos—hasta hace poco podemos decir que toda—, es el producto de esta acción incansable, llevada con toda la pasión, con todo el fervor, con toda la fe de un pueblo que defiende su propia vida convencido de que la suya salva también la de otros, y que ha sabido hacer de esta circunstancia un principio de moral heroica.

### JUVENTUD DINAMICA

Algo de esto pudieran decirnos los camaradas Armando del Moral y Félix Martí Ibáñez, que retornan de un viaje de tres meses por Norte-América donde fueron con misiones varias: Congreso de las Juventudes por la Paz, en New York. Congreso Obrero de Méjico y Jira de propaganda por S. I. A. de Estados Unidos. Hemos querido hablar con ellos largamente, recoger sus impresiones personales del ambiente que la información de las agencias nos trae de aquellas tierras generosas para nosotros; pero apenas nos ha sido posible cruzar breves palabras de salutación. Uno y otro se han incorporado inmediatamente de llegar a sus puestos y los deberes militares, unidos a la clasificación del cuantioso material que les ha proporcionado su viaje, no les dejan dos minutos para el repórter. —Aún estoy satigado—nos dice Martí Ibáñez—. De lo que hemos trabajado sólo puede darte idea mi estado físico; hemos sido tratados espléndidamente; los camaradas de Norte-América nos han mimado, nos han agasajado y—en tiempos de guerra podemos permitirnos decir algo que en otra ocasión sería una indecidez—he comido, ¿sabes?, he comido bien, sin embargo, he adegazado. Esto ya te dice bastante. Luego nos ha entregado un montón de papeles, muchísimos papeles: notas, folletos, afiches, programas, y nos ha dicho: moléstate, cumple tu oficio; todo eso hablará por nosotros.

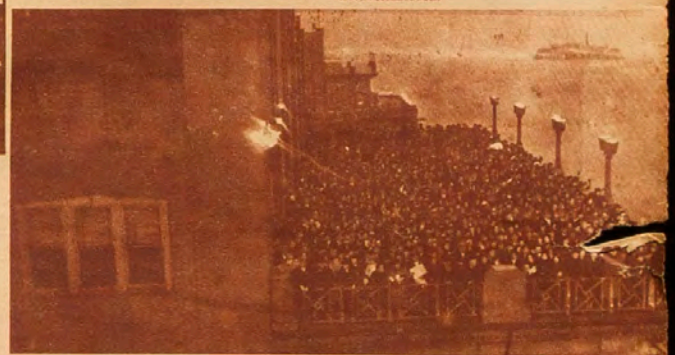
### S. I. A. EN NORTEAMERICA

Hemos hojeado esta farragosa documentación, hemos leído en infinidad de notas impresiones personales de los jóvenes expedicionarios que regresan; pero entre todo ha tenido particularísimo interés para nosotros—un poco de egotismo tal vez, que justifican los momentos presentes—lo que concierne a la ayuda a España. Entre los tres cometidos que llevaron estos camaradas allende los mares, el viaje de propaganda por S. I. A., es decir, por España, ocupa para nosotros el primer plano. Sacamos en deducción que la S. I. A. de Norte-América sostiene casi la mitad de los establecimientos que la S. I. A. española ha creado, y, por lo tanto, ella sola atiende a más de un millar de niños en España. Si añadimos las aportaciones de otra naturaleza: medicamentos, ropas, ambulancias—como la que hace el servicio de bombardeos en la S. I. A. de Barcelona y otras—, podemos representarnos adecuadamente la potencialidad de esta Sección. La S. I. A. de Norte-América debe su vida al esfuerzo de un puñado de españoles, deseosos de ayudar a sus hermanos; acaso no pudieron imaginar en sus inicios la amplitud que su trabajo había de alcanzar y el interés y el apoyo que habían de encontrar en el pueblo americano. Lo que, hace un año, era apenas un grupo de españoles en New York, adorantes de la patria lejana, hollada por el pie del bárbaro, es en la actualidad una potente organización constituida por 70 Agrupaciones Locales—15 de éstas organizadas al calor de la propaganda de los camaradas del Moral y Martí Ibáñez—, que ha levantado oleadas de entusiasmo en el país. Del trabajo que estos compañeros han realizado, da idea el siguiente censo de actos organizados por S. I. A., en que ambos tomaron parte y que entregamos de sus notas. 21 agosto.—Mitin en jira campestre, organizado por Local S. I. A. 24. Wite Plains (N. York).

- 2 septiembre.—Mitin en la Local 24 de Wite Plains.
  - 4 septiembre.—Mitin monstruo en el Ulmer Park de Brooklyn, organizado por las Locales de S. I. A. de N. York.
  - 11 septiembre.—Acto en Ansonia (A. M.) Connecticut.
  - California: 25 septiembre.—Alocución en el picnic gigante, en el Breakfast Club de Los Angeles, organizado por el "Spanish Orphans Committee", S. I. A. y Societades Hispanas Confederadas.
  - 27 septiembre.—Acto en la Local 37 de Oackly.
  - 28 septiembre.—Acto en San Leandro, organizado por Acción Demócrata.
  - 29 septiembre.—Mitin monstruo en San Francisco organizado por Acción Demócrata. Societades Hispanas Aliadas y Local 43 de S. I. A.
  - 30 septiembre.—Acto en Vacaville. Local 25 de S. I. A.
  - 2 octubre.—Mitin en Los Angeles colaborando S. I. A. y S. H. C. "Spanish Orphans Committee", etc.
  - 2 octubre noche.—Alocución en la cena homenaje de despedida en Los Angeles.
  - 3 octubre.—Acto de preguntas y respuestas en Los Angeles, organizado por S. I. A. y Comité Defensor de la Democracia española.
  - 7 octubre.—Discurso sobre "La Raza Española" en la Fiesta de la Raza en San Francisco.
  - 7 octubre.—Acto Monterrey, organizado por Acción Demócrata. (A. M.)
  - 8 octubre.—Acto en Sacramento, organizado por A. Demócrata.
  - 9 octubre.—Acto en Redwood City.
  - 9 octubre.—Conferencia en San Francisco.
  - Florida: 11 octubre.—Mitin en Tampa. A. Demócrata. Centro Español.
  - 12 octubre.—Conferencia en Centro Asturiano. Acción Demócrata.
  - 13 octubre.—Conferencia a la mujer. Centro Español. Tampa. A. Demócrata.
  - Indiana: 17 octubre.—Mitin en Centro Español. Gary. Organizado S. I. A. Local 8.
  - Illinois: 18 octubre.—Mitin en Unión Española. Chicago. Organizado U. Española.
  - Michigan: 22 octubre.—Mitin Masonic Temple Auditorium. Local 17 S. I. A.
  - 23 octubre.—Conferencias, Grupo Libertario y Local S. I. A.
  - 24 octubre.—Mitin Grupo Libertario y Local S. I. A. Detroit (los tres actos).
  - 26 octubre.—Lorain. Salon Virain. Frente Popular.
  - Ohio: 28 octubre.—Cleveland. Local de S. I. A. Mitin.
  - 29 octubre.—Youngstown. Local de S. I. A. 35. Mitin.
  - 30 octubre.—Canton. Acto Local S. I. A. Mitin.
  - 31 octubre.—Canton. Conferencia.
  - 1 noviembre.—Massillon. Local 44. Mitin.
  - 2 noviembre.—Canton. Mitin Local S. I. A. y Grupo Libertario.
  - West Virginia: 3 noviembre.—Weirton. Local 18 S. I. A. Mitin.
  - Pennsylvania: 4 noviembre.—Donora. Mitin concentración regional. Locales S. I. A.
  - West Virginia: 6 noviembre.—Spelter. Mitin Local S. I. A.
  - 13 noviembre.—Beckley. Mitin Locales S. I. A. concentradas.
  - Maryland: 17 noviembre.—Baltimore. Mitin. Local S. I. A. Ateneo Hisp. Ame.
  - Pennsylvania: 19 noviembre.—Wilkes Barre. Local 3 S. I. A.
  - 20 noviembre.—Mahoning City. Local 40.
  - Nueva York: 23 noviembre.—Buffalo. Lackawana. Mitin Local 13.
  - 24 noviembre.—Niagara Falls. Mitin C. Español.
  - Massachusetts: 26 noviembre.—Boston. Mitin Local 16.
  - Connecticut: 27 noviembre.—Bridgeport. Mitin Local 10. S. I. A.
  - Pennsylvania: 2 diciembre.—Filadelfia. Mitin Circulo Hispano.
  - Nueva York: 4 diciembre.—Nueva York. Acto final Central Opera House.
  - 11 diciembre. Nueva York. Cena homenaje de despedida.
- Indudablemente que una tan intensa labor ha de recoger frutos inmediatos y el beneficio ha de ir directamente canalizado por S. I. A. a nuestra infancia en primer término y después a las víctimas del fascismo en general. Otra interesante labor es el trabajo personal que el Dr. Martí Ibáñez ha hecho cerca de determinadas personalidades—políticos, diplomáticos, escritores, artistas—, logrando despertar en ellos un vivo interés por la causa española y, de una manera particular, por la obra de S. I. A.
- Salud y gratitud para los recién venidos en nombre de su pueblo.



Armando del Moral en uno de los numerosos actos celebrados en Norteamérica.



Vista parcial de la multitud americana y española despidiendo en el muelle 90 New York a la Delegación española.

Upton Sinclair, el famoso novelista y amigo de la España antifascista, que en Los Angeles (California) se entrevistó con nuestra Delegación.





AL SERVICIO DE  
LA REPÚBLICA

# ¡EVADIDOS!

**P**OR el sector de una de nuestras Brigadas, casi diariamente se pasan a nuestro campo evadidos del terror blanco. Y no es, precisamente, que el terreno invite o facilite demasiado la fuga de las posiciones fascistas. Situada en la cresta militar de unos picachos de accidentada y, a menudo, acantilada pendiente, el descenso no sólo es peligroso, sino forzosamente ruidoso, lo cual no deja de ser un grave inconveniente con el que contar al planear la fuga.

Sin embargo, pese a ello y al hecho de que, según cuentan, coincidiendo en él todos los evadidos, la vigilancia es tal que, incluso en los momentos en que, por razón de los permisos que se concedieron al enemigo, de esa zona, ha disminuido la cantidad de mandos, temporalmente, ha habido pelotones e incluso secciones que, por varios días, se han visto privadas de lavarse la cara, por hallarse situada la fuente fuera de la posición y carecer de suficiente número de individuos de confianza para mantener los servicios de la misma posición sin peligro de amotinación, y acompañar a los que debieran salir a efectuar su lavaje. Tanto es así que, por varias veces, a causa de niebla nocturna, se ha obligado a los soldados de que disponen a evacuar en la misma trinchera.

Pues bien, a pesar de los pesares, no pasa día que, desde hace mes y medio, no se pase a nuestras filas algún presunto soldado de la República, en general acompañado, por lo menos, de un amigo. Y los días que transcurren sin que el hecho se produzca, son seguidos de otros en los cuales, en vez de ser uno o dos, son tres o cuatro los evadidos. Parece algo así como un contrato que los "fachas" tuvieran establecido con nosotros, de cedernos diariamente un determinado porcentaje de sus soldados.

El enemigo ha tratado vanamente de cortar esa sangría, doblemente peligrosa no sólo por la pérdida de hombres, sino por el ánimo entre los indecisos, que se siembra, y la desmoralización entre los leales a ellos que ven que, a pesar de todas las aseveraciones victoriosas que sus jefes les dedican, la fe en el Gobierno de la República es tal, que continuamente vienen a nuestras filas sus ahora ex compañeros. Y ello sin conocer ninguno de los avances, declaraciones y seguridades que el Gobierno va creando en defensa de la paz.

Los escuchas nuestros están siempre a la expectativa de cualquier rostro juvenil que, sonriente, grita:

—¡Viva la República, compañero!

Entre unos y otros nos hacen conocer, mejor que ellos mismos, las posiciones enemigas. Casi todos vienen provistos de valiosos datos.

Anoche fueron cuatro los que llegaron a tierra libre. Dos de ellos de Zaragoza. Con los que hemos estado hablando.

Después de las preguntas reglamentarias, se forma un círculo compacto a su alrededor y les asatean a preguntas acerca de detalles del régimen que impera, bien en las trincheras, bien en la retaguardia enemiga. Muchos batucos también preguntan por sus familias y es sumamente pintoresco observar cómo se las arreglan unos y otros para hallar referencias y puntos de partida que permitan establecer concretamente lugares, hechos y personalidades. Por este laborioso medio, aunque parezca mentira, se consiguen noticias exactas.

—Yo hace una semana que regresé de mi permiso—nos explica un resuelto chaval de una veintena de años—. Estuve en Zaragoza; para ir tuvieron que prestarme un mono azul porque iba totalmente destrozado que, incluso nuestro teniente, es decir, el que tenía allá (y ese allá suena lejano, pesados), casi se negaba a dejarme marchar con la ropa que llevaba. Por fin todo se arregló y me llegué a Zaragoza. Allí, con el compañero que se ha pasado conmigo, proyectamos nuestra fuga.

—Y qué, ¿cómo está su retaguardia?—preguntan veinte voces a un tiempo, saboreando de antemano el placer infantil de una respuesta que les confirme sus deseos.

—Y ¿cómo queréis que esté? Precios fabulosos, jornales de hambre gravados con elevados tantos por ciento para necesidades de guerra.

—Pero ¿es que no hay establecido sobre el sueldo corriente un plus de guerra?

—Bien, en eso piensan!... La gente está indignada, tanto más cuanto sabe que hay primeras materias; porque, ya sabéis, ellos tienen la parte más rica, excepto Levante y Cataluña, de España, cuando menos, la más abundante y, sin embargo, todo va a la exportación. Al extranjero que, en este caso, es Alemania especialmente, e Italia. Podéis figuraros el malestar que ello produce.

—Y del Ebro ¿qué...?

—Pa qué deciros... Varios cuarteles se han tenido que habilitar como hospitales. Desde luego, tanto en la tropa como en la población civil, las innúmeras ofensivas de Franco producen desánimo. Yo tengo un amigo en el Ebro, y me contó, en Zaragoza, que estaban un día completamente desmoralizados cuando les advirtieron que venían refuerzos: Regulares y legionarios. Bueno, los muchachos se pusieron como locos, más aún cuando uno les contó que había visto una caravana con ocupantes que llevaban los distintivos de esos cuerpos. Pero en cuanto llegaron a las posiciones vióse que eran quintos del 41, a quienes habían vestido o, por mejor decir, disfrazado con los uniformes de legionario y de regulares. Hubo una cantidad enorme de desertiones, tanto a retaguardia como al enemigo. Incluso los oficiales se negaron a aceptar los quintos por considerarios inútil carne de cañón, ya que llegaron al frente del Ebro llorando, más aún al cruzarse en el camino con caravanas de heridos.

—Y de la guerra, en general, ¿qué dice la Prensa?

—Ni lo sé, chico, porque a la trinchera no llega nada. Pero por los partes que suelen dar, se ven "bojas" a manita. Es frecuente citar que un cazador nacional ha puesto fuera de combate quince o veinte "rojos" y por el estilo.

—¿Qué ambiente han creado los Puntos del Gobierno? ¿Han hecho partido para desertar hacia aquí?

—En absoluto... porque se desconocen. Yo tenía alguna referencia de eso, por alguna conversación con muchachos a quienes habían dicho, o que oyeron algo; pero, aparte de los acostumbrados insultos a las figuras gubernamentales republicanas, no tenemos ninguna noticia vuestra, excepto la propaganda que en algunos sectores se hace, pero retraida por los jefes de allá.

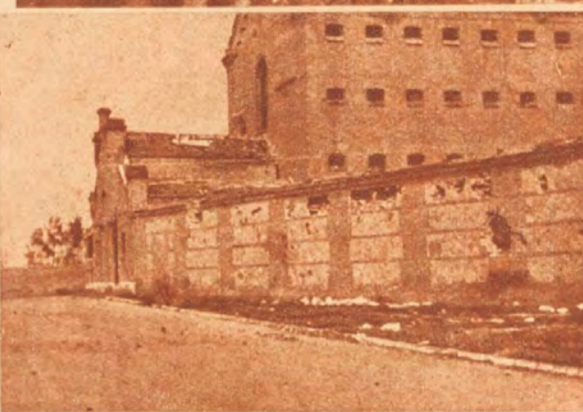
—Sin embargo, dices que hay retraimiento y en muchos sectores, por ejemplo, estando nosotros por allá cerca de Valbona, yo recuerdo que nos incitaban a bajar a una confluencia de barrancos para intercambiar Prensa y charlar un poco, como, en efecto, se hizo muchas veces. ¿Qué dices a eso?

—¡Anda éste!—y se echa a reír suavemente—. Pero si eso sólo ocurre cuando coinciden en una posición los delegados de Prensa y propaganda de las organizaciones fascistas o

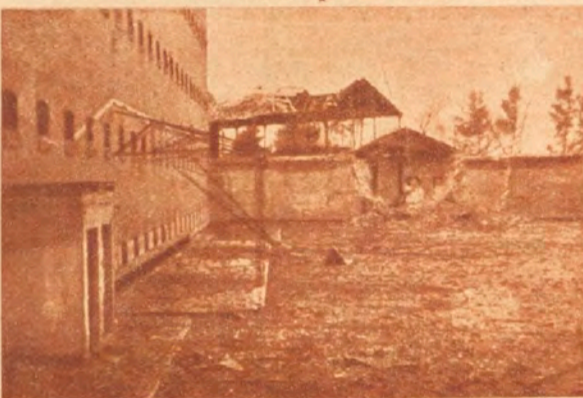
POR TIERRAS  
DE MADRID



# LA CÁRCEL MODELO



Muros y capilla destruidos por los obuses facciosos



El famoso patio de la cuarta galería, tal y como lo han dejado los facciosos



Los muros que encerraron a tanto idealista, reventados por los obuses

nacionales, que son los únicos a quienes está permitido dirigirse al enemigo y tratar con él. Mira, se da el caso de que llevan bastantes ejemplares de Prensa de allá, la cambian con vosotros, y nosotros sin ver una ni otra, pasándola por nuestras narices. No creo que se haya dado ni un solo caso de soldado u oficial nacionalista que haya conseguido hablar con vosotros. Siempre es a base de los delegados ya designados especialmente para esos menesteres.

—Y ¿qué se dice en las filas facciosas de la retirada de nuestros voluntarios?

—¡Ah!, ¿pero es que se han ido?... Pues ni lo sabía, ni yo ni nadie.

—Pues no queda ni uno. Pero en la retaguardia de allá sí se sabrá algo de eso.

—¿Qué va!... Eso habrá sido por estos días y yo he estado en Zaragoza, ya te digo, hace ocho días, y los diarios no han llevado nada.

—De la retirada de esos diez mil de ellos sí que habrán hecho propaganda, ¿verdad?

—Tampoco... Si es que no les conviene. Ande vas a parar: si es que se llevan cincuenta y traen cien.

Y por el estilo seguimos contándonos a los chicos una serie de cosas, cada una de las cuales sería suficiente, si la conociesen los de allá, para que se pasasen la mayoría de los soldados de enfrente, lo que nos convence de que hay que intensificar la propaganda entre el enemigo.

La odisea sigue fluyendo de los labios de los chavales. Todo el grupo se apiña, ávido de beber las noticias que traen, de entretener en ellas cosas de la familia.

Y nosotros, a esperar a los que mañana vendrán, para interrogarles. Es tal la costumbre, que el evadido, en nuestro sector, es el pan de cada día.

Enrique GOMEZ

**ME** llaman los muchachos de las Unidades, el "Errante de los frentes". Tienen razón. No me dejan parar. No puedo parar. No quiero parar.

¿Es momento de estarse quieto? Pues yo debo marchar, todos debemos trabajar y marchar.

Hoy, al ir hacia el frente del Parque del Oeste, he tenido que parar frente a la Cárcel Modelo; aquel famoso "Hotel Moncloa", donde me he pasado terribles años de "veraneo" durante la dictadura primorriverista y la dictadura de los republicanos en la "República de Trabajadores de todas clases".

He pasado dentro por uno de los cien boquetes que la han abierto los obuses facciosos; el famoso "centro del abanico" tétrico, que forma el Centro de la Cárcel Modelo, está destrozado; pero sigue cerrando las galerías aquel paredón enorme que, para enterrarnos en vida y en silencio, levantó el último director de la cárcel que hubo, Martín Elorza, que en agradecimiento de su buen comportamiento con los fascistas presos, lo fusilaron los facciosos en Burgos, donde pasaba cómodamente su veraneo.

He entrado en la célebre Galería 1.ª, donde nos residenciaban a todos los presos sociales. Sin querer busco aquella celda número 36 donde estuve encerrado tres mortales años cuando el proceso Dato. Voy pasando por los boquetes de galería en galería. En una celda a la que atravesó su muro un obús que no estalló, y allí está esperando que lo retiren, hay dispersadas más de mil libretas de pan, duras como piedras, medio comidas por las ratas. Los techos de cristales saltados alfombrando el suelo de pedazos.

El muro, aquellos terribles muros que nos separaban del mundo, nos tuvieron engañados. Los muros, los terribles muros que tanto nos imponían y nos quitaban la esperanza de una fuga, ahora los obuses nos han demostrado que eran indefensa tierra camuflada con piedras para dar apariencias de muros a paredes sencillas. Cuando lo he visto, me ha dado una rabia...

—¡Si lo hubiéramos sabido antes...!—he dicho.

En la 1.ª Galería, la pared que levantó Elorza, los obuses franquistas de Garabitas han abierto grandes ventanas. En la Capilla de los condenados a muerte se entra desde el exterior, destripada la puerta por donde sacaban a los ajusticiados.

El Patio de la 1.ª, aquel célebre patio de la primera que asustaba a todas las autoridades y que tantos directores de la cárcel ha tirado, ya no lo conocemos nadie; sus muros reventados a cañonazos facciosos; las garitas de los centinelas que nos guardaban sin perdernos ojo, deshechas; los miradores sobre los muros desde los cuales disparaban los soldaditos que hacían la guardia llenos de miedo, que al mismo tiempo que tiraban a una ventana porque les hacía ver el miedo un fantasma, daban grandes voces.

—¡Cabo guardia! ¡Cabo guardia!

El famoso patio del Monipodio, por donde han pasado varias generaciones de ladrones; allí estaban sólo los ladrones, menos cuando nos metieron entre ellos a sociales porque no había sitio donde meter tanto trabajador como metió Casares Quiroga, Salazar Alonso, tanto monta.

Mis muchachos y yo hemos gozado pasando como lagartijas en verano por todos los agujeros de los muros y de las galerías. Aquí—dice el más viejo de mis muchachos—tuvo Elorza ocho presos viviendo unos encima de otros; y me señala la celda 460 que, igual que todas, tiene dos metros de largo por uno y medio de ancho.

Aquí, allá, arriba, abajo, en las escuelas, en los locutorios, en los retretes, en las celdas de castigo, se ven escritos subversivos contra el régimen que iba contra la libertad de los trabajadores.

El cuarto que fué dormitorio de las monjas, ha sido luego dormitorio de una compañía de los muchachos de Artes Blancas o de las milicias vascas.

He pasado por todas las celdas de castigo, les he mostrado las celdas oscuras, que todos los directores y todos los ministros de Justicia negaron que existieran, cuando yo me he podido en sus impacés de paredes negras, sin luz y sin aire, durante eternos días.

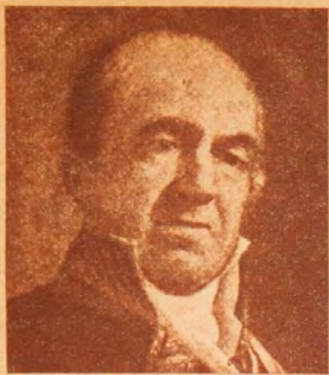
Desde dentro de la cárcel, entre sus restos, sentimos estallar el ¡chac! ¡chac! de las balas explosivas que de vez en cuando vuelan los facciosos dentro, desde la Universitaria, desde el "Clínico", desde la Casa de Campo o desde el Parque del Oeste.

—Aquí—dice uno de mis muchachos—cayó aquel gran cobarde y farsante que se llamó Doctor Albiñana, el jefe de los primeros pistoleros rompehuelgas del Sindicato Libre; allí, en aquella puerta, allí, en aquella galería, en aquel patio cayeron un montón de facciosos que pretendían escapar en el momento de entrar nosotros.

Por aquí salió Mera, Verardini y tantos compañeros que hoy son en el Ejército del Pueblo coroneles, comandantes, comisarios y mandan Cuerpos de Ejército y unidades en todos los mandos.

Cuando salimos de la cárcel libremente por donde tantas veces salimos atados, sólo un sentimiento tuve; que no haya sido el pueblo revolucionario quien destruyera esta Bastilla.

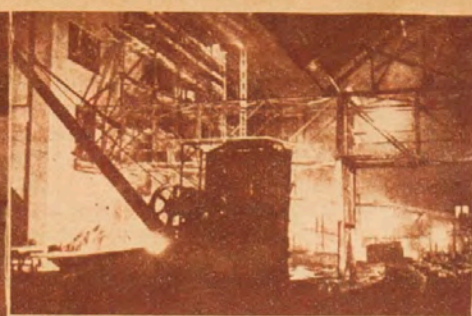
MAURÓ BAJATIERRA



El general Castaños



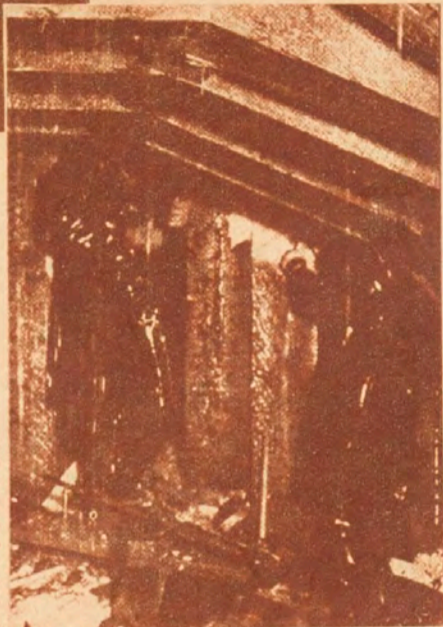
Los hornos, calderas enormes en las que el plomo y la plata libran una secreta batalla, hasta separarse, para mayor provecho de los hombres. Estampa deslumbradora, que el progreso ya nos hace parecer vieja



En las naves inmensas, los pilones y las laminadoras moldean la masa de plomo para hacerla más fácilmente digerible a los moldes, de los que saldrán, después, municiones, proyectiles a millares. ¡Si hasta estas mismas máquinas imponentes parecen adoptar figura de cañones amenazantes!

# PLATA PARA COMPRAR ARMAS PLOMO PARA CARGARLAS... BAILÉN, 1808 - LINARES, 1939

Horas y horas a centenas de metros bajo tierra, en las galerías oscuras, húmedas, con la espalda encorvada y la cabeza en los huecos del filón...



**A** las seis de la mañana del 21 de julio de 1808, el ejército de Andalucía emprendió la marcha, y una hora después, cerca del pueblo de Bailén, a la vista de las fuerzas francesas, mandadas por Dupont, abrió el fuego contra el enemigo. Al cabo de diez horas de combate implacable, bajo un sol de castigo, los soldados de Napoleón iniciaban la desbandada. Para contenerlos, su general, herido, pidió un armisticio. El día siguiente, por la tarde, todo el cuerpo de ejército de Dupont se constituía prisionero y deponía las armas.

El camino de Madrid—ocupado por José Bonaparte—quedaba libre a las fuerzas de la Junta Suprema. "Pepe Botella" trasladaba su corte de importación a Vitoria. Un ejército desorganizado, improvisado, formado por estudiantes que llevaban todavía la capa al hombro, por soldados bisoños que no habían aprendido siquiera la maniobra y por oficiales de pocos galones, había derrotado uno de los cuerpos más poderosos de la cohorte napoleónica. Era el pueblo en armas. La gente de la calle y del campo.

Hoy Bailén es un pueblo alegre, lleno de soldados de paso, atravesado día y noche por el ruido sordo de los camiones del Cuerpo de Tren y de la Intendencia. Casas blancas, calles empedradas de cantos, un aguador y un bello parque para los crios. Nada recuerda, en el pueblo la gesta que, a su vista, se desarrolló hace más de un siglo.

De aquel majtrecho general Dupont ni de aquel canoso general Castaños—héroe de la jornada, junto con el suizo Reding, primer internacional de la causa libre—nada queda en el pueblo, ni un simple recuerdo.

Pero las mujeres de la campiña de Jaén, tan risueña y pródiga, dicen todavía, en los días de muchos truenos, que "hay más ruido que cuando el francés"...

A diez kilómetros escasos de Bailén se encuentra Linares. Cuando Castaños derrotó a Dupont, Linares no era más que un grupo de casas cercanas a un valle, en el que se decía que, tiempo hacía, había habido unas minas muy ricas.

De entonces acá, las cuatro casuchas se han convertido en una bella ciudad campesina, centro de una comarca aceitera y punto de holgorio y descanso para los mineros de la cuenca de La Carolina y Arrayanes.

En un siglo y medio, en el centro de la meseta andaluza, ha nacido una ciudad. Ha nacido como las flores, a la luz del sol y al calor de la tierra. Porque en todo el valle que va desde La Carolina a Linares—estribaciones de Sierra Morena—la tierra es feraz en la superficie y caliente en el fondo.

Por las mañanas, cuando el rocío helado blanquea las calles y los árboles, las calles de Linares resuenan a los pasos ruidosos de los zuecos de madera de los mineros. En bandadas, llevando largos alambres, de los que cuelgan pedazos de carbón encendidos, para iluminar de tonos rojizos el camino, que se sube a las colinas y se desliza en competencia con la doble línea brillante del ferrocarril.

A las cuatro o las cinco de la mañana, ya andan los mineros de pie, hacia su mina. Llevan el mono blanco—que se tizna y ennegrece en el trabajo—y este sombrero hongo de duro cuero que ellos llaman "el chuleo".

## A TRESCIENTOS METROS BAJO TIERRA

Pasan todo el día horas y horas—mientras fuera el sol luce y las mujeres pasan cerca de los pozos para ir al río

a lavar la ropa, y tintinean los cencerros del ganado—a profundidades de trescientos y más metros.

Se lanzan por los pozos, atraviesan capas y capas de terreno sin valor, para arrastrarse, después, al cabo de unos kilómetros de andar por las galerías, hasta el corazón mismo de la veta de plomo.

Y allí, apoyando el vientre o el pecho en el mango del martillo de aire comprimido, penetran en la intimidad del filón, lo desgarran, le arrancan un trozo de su tesoro, que la tierra guardaba escondido con más secreto que un banquero.

Horas y horas de sentir todo el cuerpo, cubierto de sudor, temblar al ritmo obsesionante del martillo, que taladra la roca. A veces, cuando hay que cambiar la dirección, es el pico el que marca un compás más lento al trabajo, más lento y más agotador. Otras, es el barreno, que retumba por las galerías, como si la tierra hubiese guardado un eco secular del retumbar de los cañones de Castaños y Dupont.

Las minas—docenas y docenas de pozos, más de veinte empresas distintas, algunas extranjeras y algunas del Estado ya antes del movimiento revolucionario—están maravillosamente organizadas. La electricidad es allí dueña y señora. Todo lo regula, todo lo mueve.

En Arrayanes, la mina más importante—que antes de la guerra producía 20.000 quintales mensuales de plomo—, de once plantas de profundidad, hay instalada, a trescientos metros bajo el suelo, una sala de dinamos y electrógenos de 12.000 HP, para los desagües, los transportes, ascensores e iluminación.

Todo este engranaje tan delicado estaba, al tomar posesión de las minas los obreros, en mal estado, medio abandonado. Como el mercado del plomo se había restringido, las empresas disminuían la producción, aunque ello redundase en un mayor peligro para los obreros, que trabajaban sin seguridades.

Pero los Sindicatos—C. N. T. y U. G. T.—, los mineros, que habían dejado allí, en las profundidades de su cuenca, los mejores años de su vida, reorganizaron todo el mecanismo, lo pusieron en funcionamiento, lo perfeccionaron y se lanzaron al trabajo.

Desde Madrid, desde el frente andaluz, desde el de Extremadura, los milicianos reclamaban armas, municiones. Los moros, requetés y falangistas avanzaban parapetados en los tanques italianos, en la artillería alemana. Extendían el terror por toda Andalucía. Tomaban Badajoz, Toledo, amenazaban a Madrid.

Mientras los más jóvenes, cargados de dinamita, se lanzaban a vojar puentes, en el frente, y a abrir minas y contraminas en las afueras de Madrid, los viejos, los que se habían agotado sobre el tajo, aumentaban su producción, racionalizando el trabajo y, voluntariamente, añadían tres horas a su jornada de siete.

Y así, cada mañana llegaban a flor de tierra, por las innumerables bocas de los pozos, toneladas y más toneladas, a centenares, a millares.

## ¡PLATA, PLOMO!

Y allí, bajo el sol, el minera caía en manos de los fundidores. En naves inacabables, las calderas, por decenas, eran llenadas del material y sometidas a altas temperaturas.

Dentro de la blindada caja de acero, el carbonato va fundiéndose, separándose, tras una batalla íntima y secreta.

el plomo de la plata, que gota a gota va saliendo por, un tubo de la parte superior.

Cada día, los trenes cargan millares de toneladas de láminas de plomo, muchos kilos de panes de plata, pulidos y mates, de un gris oscuro...

Los obreros los cargan gozosos, a pesar de que los rifones duelen después de un largo trabajo y una magra comida. No piensan que es plata, dinero. Piensan que aquellos panes se convertirán, los unos en armas, tras un largo viaje a los países más negociantes que amigos, y los otros en municiones, que rellenarán los proyectiles de la artillería o la aviación y serán lanzados sobre los soldados de Franco.

Yo he visitado estas minas y estas fundiciones—que no localizo porque estamos en guerra—, recién llegado del frente de Extremadura. Y he visto en la cara de los mineros, de los estibadores, de los cargadores, de los fundidores, de los madereros, de los mecánicos, el mismo gesto de orgullo fatigado, de satisfacción triunfante y triste que he visto en las caras de los soldados, de los artilleros y de los tanquistas que por tierras de Fuenteovejuna se van acercando, a su vez, a la cuenca minera de Pueblonuevo...

## SUS MINAS

Todos los mineros tienen ya años, cargados de espaldas y su sonrisa es más ajada. Su vida se ha pasado siempre entre las cuatro paredes adustas de la galería, goteantes, alumbrados por el carburo, con el pico o el martillo en la mano. Los que han tenido suerte han podido pasar a las fundiciones, entre los chorros de metal ardiente y el calor asfixiante de los hornos.

Cuando lograban salir al aire libre, acabada la jornada, era para ir a los ateneos y sindicatos, a estudiar mecánica o a discutir sobre las próximas bases de trabajo a presentar a las empresas, que siempre violaban, rapaces, las que ya estaban en vigor.

A veces, como en 1924, los obreros se pasaban un domingo entero encerrados en las minas, sin hacer nada, para no tener que acudir a saludar a Alfonso XIII o a alguno de sus ministros o generales. Y otras veces abandonaban el trabajo para ir a saludar o a escuchar a algún propagandista obrero.

La República los trató mal—aumentó sus salarios de tres a cinco pesetas y les disminuyó la jornada de una hora—. Pero los guardias civiles siguieron patrullando por entre los pozos y las empresas violando los contratos colectivos de trabajo.

Esos obreros callados y tenaces tienen un haber de huelgas, manifestaciones, "encuentros con la fuerza pública", que sólo puede compararse, en heroísmo proletario, con lo que ahora están trabajando, ahincadamente y con pericia, en "sus" minas, porque saben que trabajan por ellos y porque están seguros de que las minas son "suyas", son de este o aquel sindicato, no de este o aquel comité de control, sino de su clase, el proletariado.

Por esto los mineros y fundidores de Linares-La Carolina hacen grandes cosas. Por esto hoy hablamos aquí de ellos.

A ciento treinta años y diez kilómetros de distancia de la batalla de Bailén, ganada por los labriegos, los estudiantes y los suboficiales, los obreros de Linares ganan otra batalla, cada día, a los ejércitos del capitalismo.

LEIRA

Enero 1939.

**SE**

dice que los maniqués son impersonales o que tienen una personalidad uniforme, como las marionetas, las coristas y el Comité de No Intervención. Pero es mentira. El mundo de los seres inanimados es un mundo interesante y terrible. Son elementos de un sistema de civilización que nadie sabe por qué existe. Como los rascacielos y los gramófonos.

Aquella era una maniquí feliz. No sabía lo que era el viento, ni la lluvia, ni la primavera. Era una mujer sin meteorología. Sea esto dicho sin sentimentalismos ni cursilerías: era una mujer modelo de mujeres. No pedía nunca nada, no era celosa, no gritaba ¡abajo las "caenas"! y no pretendía ser farmacéutica, ni chauffeur, ni doctorada en astrología. Nadie la vio nunca con gesto fastidioso ni con posturas incorrectas ni con miradas de doble filo. Llevaba siempre el mismo par de medias y tenía un uniforme sonreír contemplativo.

Por eso el otro día, cuando la vi desnuda completamente en el escaparate de la tienda de modas, no pude reprimir mi asombro. ¿Era posible? Tenía los brazos caídos a lo largo del cuerpo, la cabeza retorcida y mostraba, impúdica, sus carnes blancas de hembra que no ha tomado nunca el sol. Me llamé y me dijo lo siguiente:

—Estoy avergonzada. ¿Quién hubiera dicho que yo iba a enseñar mi desnudez a toda Barcelona? Debe usted de recordarme: era la maniquí mejor vestida de la ciudad, la modelo perfecta. Las mujeres que pasaban me contemplaban con largura y simpatía. Los hombres miraban primero la cartera, decían que NO con la cabeza, pero en el fondo me consideraban adorable. Me vestía un joven que ahora combate en el frente del Segre. Él era el único a quien yo permitía que me desnudara. En verdad, se lo declaro ahora que ya todo pasó, solía ser muy discreto. Cuando entraba en el escaparate bajaba las cortinillas, como suelen hacer los enamorados en los taxis al atardecer. Me desnudaba con sumo cuidado, como si temiera lastimarme, y luego, casi con adoración, me vestía con las mejores sedas y pieles de la temporada. Me llamaba "corazón de cera" y luego me colocaba en una actitud elegante... ¡Era tan bueno conmigo!

—¿Y ahora?  
—Ya ve usted qué desdichada suerte. Un martes trece, un mocetón brusco, cantando ese tango de: "Sola, fané descangayada", me desnudó violentamente—una verdadera vejación—y me abandonó aquí, mostrando los senos y el sexo a toda la multitud...  
—No eres tú sola...  
—Mis compañeras no comprenden. Suelen burlarse de nuestro destino, diciendo que cultivamos el desnudismo integral. Es terrible. A veces se me caería la cara de vergüenza, si no fuera que ya estoy pintada y es inútil. Los hombres, sobre todo, suelen ser muy incorrectos. Saben, ciertamente, que no tengo carne ni huesos y sin embargo,

cuando miran, algo les brilla en la mirada; tiene una que soportar vejaciones de toda especie. Ayer mismo se detuvo ante mí un viejo con cara de sátiro, y me dijo: "¡Pobrecita! ¡Con el frío que hace!" Otro opinó que sería conveniente me colocaran, como a Eva, una hojita de parra.  
La maniquí, sofocada, interrumpió un instante sus confidencias.  
—Sin embargo—prosiguió—yo resisto todo con un estocismo digno de la admiración popular. Tengo fe en el triunfante regreso del joven que me vestía y bajaba, delicado, las cortinillas para desnudarme. No sabe usted con qué ansia espero su regreso. Esta esperanza me sostiene y arranca de mí pensamiento toda idea fatal. Fíjese en mi compañera de la izquierda: se ha dado a la mala vida. Otra, que llevaba siempre zapatos de lamé de plata, se metió a tanguista, hasta que un día se suicidó rompiéndose la cabeza contra los cristales del escaparate.  
—Pero tú...  
—Yo no. Yo tengo un corazón fuerte y resistente. Soy una maniquí humana, casi con vida propia. ¿Que hoy no tengo un vestido que ponerme? Bueno. ¿Voy por eso a gufiar el ojo al primer hombre que pase por la calle? Yo soy fiel a mis esperanzas. Alguien lo dijo ya: nuestro futuro será tan bello como grandes y hermosas sean nuestras esperanzas de hoy. Yo amo y sueño. No soy como ese maniquí varón que, porque le han quitado su pantalón de franela blanca y su bufanda verde cotorra, adopta una actitud despreciativa y se cruza de piernas ante la multitud. Ni como esos pobres maniqués infantiles que hacen decir: "Dejad que los niños vengan a mí..." Yo soy un "corazón de cera", una maniquí honrada y fiel, y jamás rebajaré mi dignidad moral. Como Friné, me despojo de los velos y destruyo con mi desnudez de mármol las acusaciones de los jueces. Por algo pintan la verdad desnuda.

# MOTIVOS BARCELONESES

## ¡OH, LOS MANIQUÍES!



Esto dijo y se calló.

Me tendió la mano, su pálida mano de mujer sentimental, y se quedó allí, en el escaparate, desafiando las miradas y las sonrisitas burlescas. Era, además de una maniquí feliz, una mujercita valiente.

S. MISTRAL

**M**AYNE Reid, Gustavo Aymard, Julio Verne, Rudyard Kipling, Emilio Salgari, Daniel De Foe...

Los niños despiertan sus infantiles pánicos en los pánicos encuadrados en las novelas de aventuras. La infancia sueña: cazadores de cabelleras, coolies piratas de los mares de coral, negreros que buscan en Africa la carga de ébano. Sueña con la audacia y el arrojo, con la valentía y el heroísmo. Sueña con matar tigres en la jungla o capturar elefantes; con libertar a los blancos aherrados por los terribles guerreros del Dahomey, con forzar el Paso del Noroeste, con conquistar troncos en Borneo o robar los fabulosos tesoros de las pagodas indostánicas. Sueña con la violencia, el asalto y la muerte. ¡Qué sabe la infancia de lo que los adultos conocemos por ética!

Admira a Buffalo Bill, el cow-boy número 1; al capitán Núñez, traficante en carne humana; a Sitting Bull, el jefe de la tribu piel roja de los Sioux; admira porque su capacidad admirativa no tiene otro límite que su imaginación sin freno.

Pero los autores se miden por su calidad, se dice. Su calidad, bien. ¿Calidad literaria, expresión didáctica, poder de emotiva evocación?

Lo didáctico es la novela de aventuras de Verne; la calidad literaria es Mayne Reid o Kipling; el poder de emotiva evocación es Salgari.

La crítica literaria, los sesudos varones dirán... Que digan lo que se les antoje. Bien que los críticos maduros dejen oír su voz acerca de los libros infantiles; pero ya es hora de que se conceda a los pequeños lectores el derecho a opinar. Y éstos prefieren a Emilio Salgari y a los de su escuela.  
Hay tres etapas en la vida literaria del niño. Tres, bien definidas desde el punto de vista de sus preferencias:

# LITERATURA INFANTIL

## EL DESIERTO ESPAÑOL

- 1.ª Cuentos inocentes: hadas, duendes, Papá Noel, Grimm, las estupideces de Calleja y otras zarandajas.
  - 2.ª Novelas de aventuras, y
  - 3.ª Afición a juegos de palabras, chistes y chascarrillos, con balbuceos de orientación.
- O de otra forma:  
1.ª El niño intenta enfrentarse con su propio miedo a lo irreal imposible.

- 2.ª El niño se encara con su propio miedo a lo irreal posible, y
- 3.ª El niño ha superado los pánicos irracionales.

El español es un hombre sin imaginación. Se ha dicho muchas veces, y es rigurosamente cierto. Para escribir cuentos destinados a los niños es la imaginación la cualidad básica. Todos los grandes cuentistas infantiles, todo el siglo pasado, incluso, son extranjeros. Ni un solo gran escritor infantil en centenares de años que lleve nombre español. No se hable del pobre Trueba, ni de otros por el estilo. Y, menos, de los "calcos" del desventurado Calleja, fusilador de los auténticos valores extranjeros. ¡Más de un siglo sin un solo autor!

La sátira, sí. Es lo nuestro. Zumba, "choteo", ironía. No creamos obra, pero nos atrevemos con la ajena. Le buscamos las fisuras y por ellas inyectamos guasa pura. "La vuelta al mundo en 80 días", "Veinte mil leguas de viaje submarino". Ni Andersen, ni Lagerlöf, ni Grimm, ni Hoffmann. Pérez. ¿Hay algo más español? Pérez Zúñiga. No crea, pero escribe una parodia de los grandes periplos, de las fantásticas aventuras reales o imaginarias, "Los viajes morrocotudos", trazados para lo que denominamos tercera etapa de la infancia. Sátira.

Y, claro es, para la sátira no se precisa imaginación, pues el tema y el tono se extraen de lo satirizado. ¡Ni un valor español en la literatura infantil en más de un siglo!

El siglo XIX es, en la literatura infantil del mundo, un verdadero desierto para los españoles.

Pedro MONTES



Nunca verás que una estrella salga de la piscina con el traje mojado

# OJOS Y OIDOS DE UN ESPECTADOR

## FILM DOCUMENTAL

**EN** primer lugar voy a haceros la presentación de esta película imaginaria, confeccionada con sutilezas, defectos y otros tópicos de esa plaga bicolor llamada cine o Séptimo Arte.

Se asegura que es un arte: ¿Lo es? Muy pocas veces puede llamarse así. Se califica al cine de arte humanísimo, natural, emotivo, como si fuera un espejo de la vida. Se coloca frente al teatro con el orgullo, con los galones de ser más grande; pero ser más grande no es ser más profundo, y eso es lo que le falta al cine, profundidad, una psicología más equilibrada en el desarrollo de muchos temas tratados con superficialidad, pero... No puedo entretenerme: ¡Va a empezar la proyección...!

★  
"TIJERA'S FILMS" (¡No faltaba más!) presenta:

"OJOS Y OIDOS DE UN ESPECTADOR"

Director: Uno que jamás encuentra nada bien.  
Intérpretes: Los errores del director.  
Decorador: El "realismo" cinematográfico.  
Vestuario: La verdad.

★  
Siguiendo la costumbre ritual en los cines de categoría, podríamos hacer diez minutos de descanso, pero nos falta la orquesta para hacer dormir al público; así es que sigue la proyección.

★  
La primera parte es una muestra del realismo del cine, de la justeza de situaciones.

Los artistas, El y Ella (los dos estrellados), se tiran de pies a una piscina y nadan con la cabeza.

La cámara toma un plano general y vemos a lo lejos una pareja que nada. Que nada con los pies, cosa que nos demuestra que ni El ni Ella están en el agua.



Aunque "el majo" les amenazaba con un revólver, el detective se hallaba (como de costumbre) cerca del conmutador eléctrico. Ha apagado la luz... y ¡zas!, el malo esposado, y el detective desposado

(¡La maravilla de los dobles!)

El director, inspirado repentinamente por el vuelo de una mosca, toma un primer plano de la espuma del agua; otro del agua chocando contra el quicio de la piscina; el agua movida por los brazos de los nadadores; el agua tranquila, el agua alborozada; el agua a vista de pájaro, el agua a vista de pez. Plano general del agua...

¡Nada, que uno se explica el reumatismo de muchos espectadores!

Transcurrida media hora admiramos a los nadadores en la mitad de la piscina. ¿Aún no han llegado?

Es que la estrella tuvo "panne".

Por fin llegan al final. Salen del agua... y ¡oh! "Realismo Cinematográfico". Los dos están completamente secos. O es que jamás estuvieron en el agua, o es que el sol de California es más intenso que en otras partes.

El traje de baño de la estrella modula un cuerpo de Venus. El ojo de la cámara (que es un viejo verde) se acerca... se acerca... Primer plano. Admiramos a la artista hecha pedazos. El perfil, un par de cabellos, la cintura, el dedo de un pie... Entonces el galán entorna virilmente los ojos, sonríe como un languado, hace estúpidas contracciones con los brazos para que las niñas románticas admiren sus músculos, y besa a la estrella.

Y entonces es, verdaderamente, cuando los dos están al agua.

Después de tantos planos y fotogramas, cuando el film cobra de nuevo eso que la gente irónica y chistosa llama "argumento", resulta que el público se ha olvidado del principio de la cinta, del motivo de por qué El y Ella salen de una piscina.

Transcurridos unos días, después de consumidos doscientos cigarrillos, mil cigarrillos y la paciencia del espectador, Ella decide ir al "yacht" de El, para vengarse de El Otro. ¿El otro? Sí, uno de los muchos galanes que han salido. Jack, Peter, Bill... Como todos tienen la misma cara y parecen salidos del mismo molde, el público se ha olvidado de "el malo".

Contemplamos al yate dormido sobre las oscuras aguas como una ballena feliz. Las luces de los camarotes parecen los ojos; el mástil, el palillo de los dientes... Y el público (cortés como siempre) decide quedarse, no por la película, sino porque después de unos días de insomnio puede al fin dormir... O a lo mejor ha encontrado "plan".

La estrella llega. Llega muy elegante, refinada y silenciosa como todas las desgracias. Viene sola... Es decir, acompañada de un abrigo de chinchilla. Viene sola, a escondidas... Por temor al que dirán... El "yacht" zarpa los mares; una música suave envuelve la situación... Ella vino sola, sin maletas, va en el yate de un desconocido, pero a la mañana siguiente luce un pijama de crepón cuando está en el lecho y "le toman" un primer plano; luego un deshábille para recibir el beso mañanero; un traje de almuerzo, otro de cocktail; un conjunto para tenis, otro conjunto para baño, otro conjunto para golf, otro conjunto para comida... Pero, en conjunto, ¿de dónde ha sacado tantos vestidos si llegó sin equipaje y el barco se halla en alta mar?

### SEGUNDA PARTE

Modo de resolver problemas complejos, o la excelsa tranquilidad de los americanos.

Reproducimos una escena de un gran film de Tiburcio W. W. William.

El galán está triste y compungido en su mansión. Ordena a los criados que cierren y vayan a acostarse. Antes de marcharse apagan las luces para que una débil claridad haga titilar el bigote del astro, sentado ya en su despacho y luciendo un precioso batín que sacó el día anterior de la casa de empeños.

Al cabo de unos momentos irrumpe en el despacho Ella. Aunque está muy triste tiene suficiente humor para lucir una extraordinaria "toilette".

Para darle sabor local, transcribimos el diálogo:

—El.—¿Cómo has entrado?

Ella.—¡Y eso qué importa! ¡Lo interesante es que estoy a tu lado!

Pero, ¿podría decirnos el director de qué medios se ha valido la estrella para entrar en la casa?

Para muchos directores de cine, el pensar es un lujo muy caro que sólo pueden permitirse una vez en su carrera.

Otra maravilla "realista" es que en las películas nadie cierra las puertas.

Siempre las dejan abiertas para que entre el amante para coger unas cartas y hacer "chantage" o bien dejarse sorprender por la ingenua cuando El se besa con la vampresa.

Es que no temen a sus dinámicos "gangsters".

No. Si cerrasen las puertas el galán no podría demostrar su habilidad en el pugilato asestando un mojiçón al "malo" cuando entra sigilosamente. Todo esto son realismos del cine; pero hay que saber comprender las situaciones, porque todas esas películas son hechas "por hombres inteligentes para mujeres y hombres inteligentes".

Así se explica que muchos cines estén vacíos.

### TERCERA PARTE

Innovaciones físicas de las estrellas. Es un consejo a las muchachas que siguen la moda cinematográfica.

Han de tener presente que si Marlene Dietrich lanza al mercado la novedad de las cejas muy arqueadas, no es

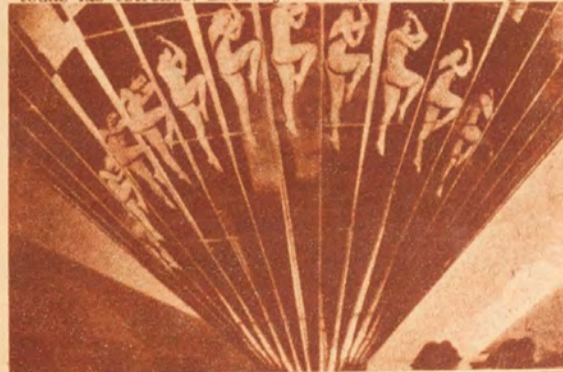


Ella llega sola y sin equipaje al yate de un desconocido, pero a la mañana siguiente luce una multitud de trajes, todos diferentes. ¿Puede saberse de dónde los ha sacado si el barco se halla en alta mar y vino sin maletas?

para renovación, sino para disimular y empedregar su frente amplia y despejada como un campo de aviación.

Así Norma Shearer, Cecilia Parker y otras, acostumbran a colocarse un mechón de cabellos sobre el ojo derecho, que no es para renovarse, sino para disimular el ligero desvío de su vista. Joan Crawford, que tiene la boca muy grande, se la pinta exagerada para producir el efecto de que sólo es "excentricidad de maquillaje" y Mirna Loy cuando sonríe hace una mueca con la boca para engrandecer sus ojos oblicuos.

Todo en el cine es "bluff", hasta las innovaciones; así vemos cada día más jóvenes, más esbeltas y hermosas a todas las estrellas. Las hojas del calendario, en lugar de



Otra realidad cinematográfica. Los escenarios teatrales que nos presentan en los films son más vistosos y dinámicos que el cine mismo. Movimiento, espectacularidad deslumbradora

oer, van colocándose paulatinamente en forma inversa. Claudette Colbert, Jeanette Mac Donald, Francisca Gaal, están cada día más y más jovencitas...

A este paso nos presentarán a Mae West en pañales.

CUARTA PARTE. Que se basa sobre las películas de detectives.

Cuando Philo Vance, Sherlock Holmes, o alguno de esos hombres que tienen más vidas que los gatos se hallan frente a su adversario que empuña un revólver, mientras Ella horrorizada se coge del brazo del detective, el director procura que cerca de El haya la artística lámpara encendida o el conmutador eléctrico.

Mientras el malo habla y habla de su vida, amor y dolor, para dar al film ritmo cinematográfico, el detective (que practica la gimnasia sueca) da un empujón a la chica con el brazo izquierdo mientras con el otro tira la lámpara o apaga la luz.

Se oye ruido de cristales rotos, un tiro, gritos, confusión... Obscuridad. Se encienden las luces y vemos al malo esposado y al detective desposado.

Pero entremos a la quinta y última parte que es a guisa de cocktail.

En los films de la Gran Guerra, los productores nos muestran aviones, tanques, barcos, cuyos modelos están los unos en construcción y los otros por inventar. De manera que la Guerra Europea que nos muestra el lienzo blanco y negro, es un prodigio de adelantos y visualidad. No falta ni la enfermera rubioplata.

Cuando en una película de ambiente teatral montan una revista, vemos un escenario grande, espacioso, monumental como una plaza de toros. Las escenas se suceden sin interrupción, con tranvías, autos y cientos de personas. Un teatro maravilloso de mayor visualidad y movilidad que el cine. Otro prodigio de realismo. Así en esas operetas estúpidas, de tema imaginario, quieren hacernos colar pasajes dramáticos y realistas, cuyo dramatismo se resuelve cantando un vals. El director mezcla lo imposible con lo real.

Y así se suceden en el cine millones de errores y americanismos; y, después de tantas y tantas soluciones "cinematográficas", aún llaman al cine espejo de la vida.

Y ahora, para terminar, un consejo: "Cristina de Suecia", "Catalina de Rusia", "Capricho Imperial", "Benvenuto Cellini", "Vuelan mis canciones" y otros films por el estilo son obras históricas cuya historia sólo ha ocurrido en Hollywood.

No juzguéis ni mantengáis una opinión histórica apoyando la base de vuestro fundamento en una película de historia... Es otro de los realismos, de las naturalidades de este veneno cubista que se llama "CINE".

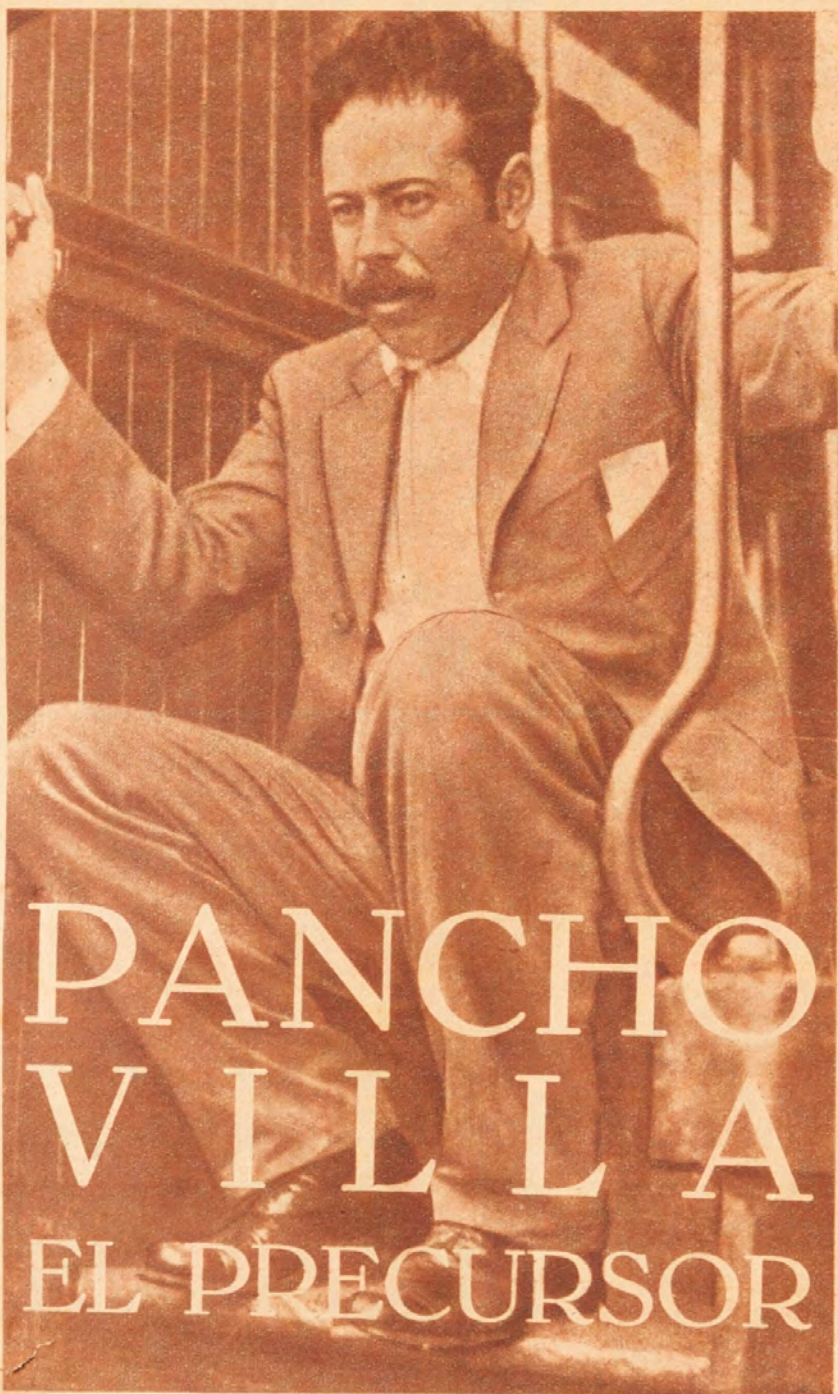
★  
La orquesta aporrea unos acordes; y aparece el clásico FIN

Es una producción

"TIJERA'S FILMS"...

¡No faltaba más!

ANTONIO LOSADA BLANCH



# PANCHO VILLA EL PRECURSOR

**LA** liberación definitiva de los petróleos mexicanos por el gesto enérgico del Presidente Cárdenas—véase la última resolución de la "Mexican", etc.—, nos trae a la memoria la figura ya casi legendaria, y siempre interesante, de Pancho Villa, precursor en esta lucha de liberación del suelo patrio de la tela de araña del capitalismo extranjero o internacional. Villa, menos afortunado que Cárdenas, sucumbió bajo el plomo asesino de la reacción sin ver logrados los afanes de sus movimientos libertarios, juntándose en el vacío de la muerte con la víctima anterior, Madero, gran colaborador—y orientador—del movimiento villista.

A raíz de la caída de Porfirio Díaz—taumaturgo mágico que transformó el sillón presidencial de la República en solio real—, surge la figura de Pancho Villa. De uno cualquiera de los Estados que formaban el federalismo de la Unión mexicana, de horizontes perdidos en que se amalgaman escasos blancos con la indiana numerosa, resto del fantástico imperio de los Incas, saltó al grito revolucionario Pancho Villa, con sus "incontroladas" huestes. A la par, bullen en todo el país numerosos partidos que vuelven por los fueros tradicionales de la raza al sentirse libres del yugo de Porfirio Díaz, cruel, áspero y opresor como una tenaza...

No se sabe a conciencia su origen; hijo de españoles, español quizá..., pero si no lo fué, merecía serlo. Se habló de Burgos o Santander; de una emigración juvenil, acompañado de sus padres, y de un desembarco en Veracruz con un adentramiento en las montañas. La edad moza le nacionaliza mexicano, en una vocación irrefrenable de formar parte del Ejército. Pero en éste todo es vegetación, y Villa se reintegra a la quietud del rancho, ahorrando quizá el deseo de aventuras bélicas, soñadas y no logradas. Una ola de revuelta cruza por la ciudad y en esta resaca, Pancho Villa—escarpela, banda y caballo—aparece al frente de una partida que muy pronto se trueca en ejército medio regular, al que no han de poder vencer ni los generales mexicanos ni los regimientos que, empujados por Yanquilandia, atraviesan la frontera.

Aquí nunca nos hemos preocupado de averiguar la verosimilitud de este origen ibérico del célebre guerrillero. No hubiera sido muy difícil encontrar, en cualquier parroquia o concejo de Cantabria o en archivos burgaleses, una partida de bautismo con que ufanarnos; pero ¿qué necesidad hay de ello? ¿Es que, aunque Villa no naciera en España, puede disautirse la españolidad de esta figura?

A simple vista salta su parentesco con las sombras que cruzan nuestros siglos XV y XVI. Los soldados que acudían el Gran Capitán en Nápoles o batían a los franceses en Flandes, son la línea antecesora que deriva en Villa.

¿Y qué decir de los guerrilleros de la guerra de la Independencia—la primera—, de las guerras entre carlistos y liberales y posteriormente las figuras recientes de Mera, Durruti, Ascaso?...

Juntos con Villa, reúnen las mismas características, e igual que aquél han sido sofisticados por la gente de la "otra acera"—impotente para restarles el verdadero va-

lor cívico de contumaces patriotas—, en un desbarajuste de adjetivos a cual más rimbombante, que se repelen entre sí y entre los que destaca la mezcla extraña de generales, héroes, criminales, aventureros, bandidos, etcétera.

Pero la Historia no pasa en balde, y, pese a esta mala fe, Villa se halla perfectamente clasificado. Con un gran ejército, suministrando armas, municiones, ropas, alimentación, Villa tomaba al paso los bienes que encontraba; multaba con tributos las ciudades que conquistaba; despojaba de sus riquezas a los que las tenían; hacía la guerra.

Condenado a desconfiar, dormía con un ojo abierto, velado por la traición, la asechanza y la delación. ¡Su cabeza tenía un precio! Había que sospechar de todos. Le seguía el pueblo; pero con éste, masa informe, se mezclaban, sin delimitación posible, aventureros, tabernarios, fugados y holgazanes que, si hacían la guerra, no era con el temor de tener las manos quietas a la hora de la victoria.

¿No hay nada nuevo!... y ayer parece hoy. ¿Se puede llamar a Villa bandido, incendiario, o sencillamente... "incontrolado"?

Lo fué todo; general y gobernante. Poseyó ciudades por derecho de conquista y por adhesión voluntaria. Dió leyes, cobró tributos y emitió moneda, exactamente igual que cualquier Gobierno legítimo. De estas



PANCHO VILLA Y SU CORONEL FIERRO

nación, evoca con seguridad la ruta señalada por aquel precursor que en vida se llamó Pancho Villa.

PEPE GARCIA



legitimidades por la fuerza de los cañones, hoy tenemos muchos casos. Fué una excepción de valor, de voluntad, de energía...

¿Qué aguardamos, que no incluimos este nombre en nuestra lista de hombres singulares de que está lleno nuestro pasado? Claro que a Villa, ni se le dió beligerancia ni se le reconoció general de un Gobierno constituido; por el contrario, se exageró el número de "atrocidades" que cometía y se le nombraba salteador, jefe de insurrectos y otras cosas por el estilo.

Pues qué, los jefes de Gobiernos legítimos, reconocidos y respetados, ¿no superan en refinamiento feroz y sádico las tan cacareadas salvajadas de Pancho?

Lo que no se dice—y esto es lo que importa—es que éste llevaba como airón de guerra la independencia de México y la liberación de las minas de petróleo, enganchadas en los garfios del capitalismo norteamericano...

No hay duda de que la sombra del guerrillero

pesa sobre los destinos del México presente. Más que algunos de los que se sentaron en la propia presidencia de la República; más que muchos que fueron ministros; más que todos juntos, Pancho Villa ha influido en la historia de su patria y ha contribuido a formar la conciencia del pueblo trabajador mexicano.

Hoy — ¡no han sido muchos años! — México revive, convierte enérgicamente en realidad la utopía antañona y tiene frente a sí un conductor firme y decidido que, desde el más alto puesto de la



PANCHO VILLA AL FRENTE DE SUS HOMBRES



# MUJER:

¡En el taller y en la fábrica defiende la Patria y la Libertad, como tu compañero las defiende en la trinchera!



**C**UANDO la bestia fascista acerca su bello sangriento a alguna de nuestras villas, la población civil se desprende voluntariamente del hogar y hace el éxodo de la evacuación. Así, inflamados de odio hacia el invasor y noble lealtad a la República, niños, mujeres y ancianos llegan a nuestros brazos, en búsqueda de reconocimiento y cordialidad fraterna. Su marcha, ante las hordas invasoras, nos otorga títulos de legitimidad popular, que sólo pueden ser recusados por traidores, cobardes y lacayos del fascismo internacional.

Acojamos a nuestros hermanos. Enjuguemos su noble dolor y compartamos con ellos nuestra habitación y nuestro pan.